

# *FESTEJOS*

QUE

**LA M. N. M. L. Y M. H.**

CIUDAD DE PAMPLONA,

Capital del Reino de Navarra , ha hecho en obsequio de sus Augustos Soberanos

**EL S.<sup>R</sup> D. FERNANDO**

III. DE NAVARRA Y VII. DE CASTILLA

Y LA SEÑORA DOÑA MARÍA JOSEFA AMALIA SU ESPOSA.

Los ha escrito con encargo de su Ayuntamiento

*EL LIC. D. JAVIER MARÍA ARVIZU Y Echeverria , Abogado de los Reales Tribunales é individuo del Real Colegio de Abogados de esta Ciudad.*

*PAMPLONA*

IMPRENTA DE FRANCISCO ERASUN Y RADA.

Año de 1828.



## INTRODUCCION.

*U*fana puedes hasta el alto Olimpo  
 alzar la erguida frente, Patria mia!  
 El Sacro Templo de alabastro y oro,  
 que allá en su centro magestuoso brilla,  
 mansion es de tus hijos. Sus hazañas,  
 valor, virtud, y lealtad continua,  
 el premio allí les dieran. Su reposo  
 no temas alterar, si el fausto día,  
 en que de gozo y de placer rebosas,  
 tu gozo y tu placer les comunicas.  
 El grito maternal suene en su oído,  
 y á escucharlo saldrán. FERNANDO viva,  
 tu voz exhale, y todos presurosos  
 verás cual dejan sus eburneas sillas.

Miralos yá asomar, en turba ansiosa,  
 su faz guerrera, con inquieta vista,  
 al recinto del Templo, y cual te dicen,  
 ¿Dónde FERNANDO está? Su nombre anima  
 nuestros elados miembros; y si dado  
 nos fuera retornar á humana vida,  
 mil y mil veces por su Trono Excelso  
 en las aras de Marte... ¡Oh Patria mia!  
 no mas dilates á tus dignos hijos,  
 el jubilo eternal, que te extasia;  
 Sus triunfos, y los tuyos lo alcanzaron:  
 Suya es tambien la Gloria, que prodiga  
 al bascóncico suelo, el que hoy empuña  
 el Cetro de Pelayo en mano Digna.  
 ¡Oh momento feliz! yá estás al lado



*de los valientes , que la Guerra impia  
 en el campo de honor sepulcro diera.  
 Dales abrazos mil ; y con festiva  
 precipitosa voz , que gozo esplique=  
 Sabed , ailes , sabed el bien , que envia  
 el Cielo á vuestro hogar. FERNANDO... AMALIA...  
 honor del Trono Ibero , aqui respiran ,  
 y embellecen , y alegran , y entusiasman  
 la tierra , que otro tiempo enrojecida  
 con vuestra sangre fue , sangre preciosa  
 en nobles lides con honor vertida.  
 En ella fijan sus Augustos ojos ;  
 se enternecen , y luego los retiran ;  
 y luego tornan á mirarla ; y luego  
 lágrimas mil se ven en sus megillas.  
 Lágrimas , que regando el suelo , fertil  
 en victorias de eterna nombradía ,  
 reverdecen la oliva y los laureles ,  
 que el valor por dó quier plantado habia.  
 Mios son : dice el tutelar FERNANDO ,  
 mios esos laureles , que subliman  
 la lealtad Navarra : á mi se dieran  
 cuando la usurpacion y la perfidia  
 alzadas contra el Trono , aqui se hundieron.  
 Los toma ansioso con su mano invicta ,  
 que temblorosa de placer se viera ,  
 y á la virtuosa AMALIA los dedica.  
 ¡ Oh cuan gozosa los recibe AMALIA !  
 ¡ y con qué dulce afán , grata sonrisa  
 los torna en dos coronas , y á su frente  
 y á la de su FERNANDO las aplica !  
 No es mágica ilusion , no lo es , mayores ,  
 de mucho mas valer , de mas estima ,*

*son las muestras de amor, que hoy á la Pátria,  
 los Augustos Esposos á porfía  
 y humanados la dan: En vano, en vano  
 me esfuerzo á delinear las seductivas  
 imágenes, que imprime de FERNANDO  
 el mirar halagüeño, y la expresiva  
 faz candorosa de la bella AMALIA,  
 al oír de su Pueblo las festivas  
 tiernas aclamaciones, que afanoso  
 les consagra sin fin, Ah! Se deslizan  
 se corren del pincél; empero infunden  
 en el alma, de amor llama tan viva,  
 que exalta al Pamplones, y Amor eterno  
 perenal Gratitude, ansioso grita,  
 á FERNANDO y AMALIA, y por do quiera  
 Amor y Gratitude en voz divina  
 repite el eco; y por do quier resuenan  
 himnos, y cantos, y fervientes vivas,  
 que en Piréne retumban, y los alza  
 con simpático ardor á donde brilla  
 en flamígero Carro el Dios, que amigo  
 á la Hispana Region siempre ilumina.*

*Todo jubilo es, todo entusiasmo,  
 y pura lealtad, y union y dichas  
 que al Trono llegan, y del fiel Navarro  
 el eternal amor le simbolizan.  
 Su Autor, ¡Oh! qué de dulces sensaciones  
 al pronunciar su nombre, el Alma mia  
 siente en su Corazon! Oíd, oídle  
 cual late apresurado, cual palpita.  
 Bañado está en placer, y en sus latidos  
 brioso dice al Orbe = Mi delicia  
 es amar á mis Reyes, lo he jurado,*

y cumplirlo sabré, que no es mentida  
ni traidora mi fe. No: que arraigada  
ondamente en el pecho, predomina  
cual virtud sobre el vicio; y no se rinde,  
ni se cambia, ni cede, ni se humilla  
al bronce asolador, á armadas moles,  
ni al insidioso halago, ni á perfidia.  
Tal el Carácter fué de mis Abuelos,  
y esa será la perenal divisa,  
que al Navarro ha de honrar. Si; hijos preclaros,  
tránquilos reposad en la divina  
morada de los héroes. La Patria  
baja á gozar la esplendorosa vista  
de FERNANDO y AMALIA, y en su Seno  
un venéreo abundoso de delicias.  
Y descendiendo en voladora Nube,  
que los aires y vivas rauda henda,  
busca á sus Reyes, lealtad les jura,  
y corre luego en pos de la alegría,  
que en mil vistosas, y bullentes formas  
el grito daba de "Mis Reyes vivan."







**A**l paso que Pamplona , humana y generosa , plañía en su corazon las tormentosas convulsiones , que desgarraban la industriosa Cataluña , alzaba fervientes votos al Dios de los hombres en pró de su Soberano el Señor Don FERNANDO tercero de Navarra y sétimo de Castilla , que como Padre amoroso corrió á restablecer la Paz en la infortunada Patria de las Artes. Bastó su Augusta presencia para exterminar el genio del mal , hundiéndolo en las tenebrosas cabernas , que deben ser su perpetua mansion ; y PAMPLONA tiernamente conmovida por las sensaciones de tamaño placer , apetecía con el mas entrañable anhelo , el delicioso honor de ver dentro de su recinto al bien amado Monarca , por quien en todos tiempos hubo sacrificado gustosa su ser y tranquilidad. No osaba entregarse á tan halagüeñas esperanzas ; y cuando mas distaba de su encantadora ilusion , se la sorprendió por el Excmo. Señor Duque de Castro-Terreño , Virey y Capitan General de este Reino , el dia 24 del mes de Marzo último , con la Real Orden , digna de entallarse en láminas de Oro , para perpetuo blason de PAMPLONA , y preciosa memoria del recíproco y acen-

drado amor entre FERNANDO el deseado y sus leales Navarros, que se transcribe con la contestacion de la Ciudad.

*El Excelentísimo Señor Secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia, me dice con fecha de quince del corriente lo que sigue. = Excmo. Señor. = He dado cuenta al Rey N. S. de la esposicion de esa Diputacion, y del contenido del oficio de V. E. de doce de Diciembre último con que la dirige, en que demuestran los deseos de que SS. MM. transiten por ese Reino á su regreso para Madrid; y penetrado nuestro Augusto Soberano de los sentimientos de amor y adhesion que le profesan sus habitantes, espresados por la Diputacion y por V. E. de un modo que le ha sido muy grato, se ha dignado S. M. manifestar, que aprovechará con gusto la ocasion de hallarse en medio de sus leales Navarros; y ha resuelto en consecuencia pasar á esa Ciudad desde Zaragoza, si su importante salud, tan preciosa para todos, se lo permite, y no se opone á ello lo rigido de la estacion. Lo que de Real orden comunico á V. E. para su inteligencia y satisfaccion de la referida Corporacion.*

*Y con sumo gozo lo traslado á V. S. para el mismo fin, quedando en hacer yo participantes de tan grata noticia á los pueblos de este Reino, para que gocen el placer que inspira la distincion con que la paternal bondad del Rey N. S. se digna honrarlos. Dios guarde á V. S. muchos años. Pamplona veinte y cuatro de Marzo de mil ochocientos veinte y ocho. = M. El Duque de Castro-Terreño. = M. I. Ayuntamiento de esta H. Ciudad.*

## CONTESTACION.

*Excmo. Señor. = Con el mas grande placer he recibido el oficio de V. E. de hoy , en que se sirve transcribirme la Real Orden , que con fecha de quince del corriente ha comunicado á V. E. el Excmo. Señor Secretario de Estado , y del Despacho de Gracia y Justicia , participándole la feliz nueva de haberse dignado S. M. manifestar , á virtud de la exposicion de la Ilustrisima Diputacion de este Reino, que V. E. le dirigió , que aprovechará con gusto la ocasion de hallarse en medio de sus leales Navarros, y que ha resuelto en consecuencia pasar á esta Ciudad desde Zaragoza , si su importante salud , tan preciosa para todos , se lo permite , y no se opone á ello lo rívido de la estacion.*

*Quedo enterado de esa Soberana Resolucion , que en tanto extremo me honra , y deseo bien eficazmente corresponder á la paternal bondad del Rey N. S. por todos los medios que estén á mi alcance , y que nunca podrán ser cuales yo quisiera , ni capaces de manifestar debidamente el verdadero fondo de mi amor y lealtad á nuestro Augusto Soberano. = Dios guarde á V. E. muchos años. Pamplona veinte y cuatro de Marzo de mil ochocientos veinte y ocho. = Excmo. Señor. = La Ciudad de Pamplona , Cabeza del Reino de Navarra. = Fermin Gaztelu. = Joaquin Lecea. = Manuel Ilzarbe. = Con su acuerdo , Luis Serafin Lopez. = Excmo. Señor Duque de Castro-Terreño.*

*No es tan dulce y consoladora la vista del Sol, y la plácida serenidad del Cielo al amarillento y tembloroso navegante , despues de horrisona tempestad , que fulmina terror y muerte , como fué para*

esta Heróica Ciudad el expresivo anuncio de la venida de sus Augustos Monarcas ; y así se vió , que los dignos miembros del Ayuntamiento , impelidos de una violenta , aunque gustosa agitacion , quisieron en aquel mismo momento poner en planta todos los festejos , funciones y aparatos necesarios para el ostentoso recibimiento de SS. MM. , cual si estuvieran yá al frente de los Muros , que cercan esta Capital. Dificilmente se reprimen los primeros impulsos de la alegría. Era extremada la que bullia en los leales pechos de los representantes de PAMPLONA , y estalló abundantamente ; empero hubieron de templarse sus efusiones desmedidas á la voz de la reflexion , y refrenadas algun tanto por ella , idearon en grande embellecer el aspecto público de la Ciudad, erijir monumentos de triunfo , preparar fuegos artificiales , funciones de toros , invitar á los gremios y vecinos á que inventasen regocijos en obsequio de sus amados REYES , y últimamente contaron con que la lealtad , inseparable de los corazones Pamploneses, agotaría los recursos del amor , para solemnizar dignamente tan grande gloria.

Luego se distribuyó el Ayuntamiento en Comisiones , que facilitasen el pronto y feliz éxito de sus deseos ; y como no eran otros los del Excmo Señor Virey , y de la Ilustrísima Diputacion , se reunieron ambas Corporaciones en casa de S. E. la noche del 29 del propio mes , y entre placemes y alegrías, quedó resuelto cuanto se estimo conveniente , y entre otras cosas , que la Ilustrísima Diputacion del Reino tomara á su cargo el arreglo del Aposentamiento de SS. MM. , y el Ayuntamiento el de los festejos públicos.

Apenas cabe pintar el hermoso cuadro, que desde el momento en que circularon tan lisongeras nuevas por la Ciudad, ofrecía esta á los que con alguna calma podian mirarla. Sus vecinos, que siempre, y con razon, se han lisongeados de no ser sobrepujados por Español alguno en amor y lealtad á sus REYES, corrian en alas del regocijo unos en pos de otros, sin acertar á decir el objeto que los conducía, y como en un éxtasis de placer y de entusiasmo, que por fin rompía en festivas aclamaciones á sus Augustos SOBERANOS. Por do quiera se veian las Artes en activo ejercicio, sin que osaran salir á la vista del Público el ocio muelle, la degradante pereza, y la adormida inaccion; y cómo pudieran presentarse sin rubor y peligro donde todo estaba anunciando que PAMPLONA era el Templo venerando de la industria, de las artes y del trabajo? Con efecto, nada mas se vea que artistas ansiosamente ocupados en la vistosa Pintura, en la noble Arquitectura, en el penoso taller de Vulcano, en la creadora Escultura, en la Carpintería, Albañilería y en mil y mil otros oficios útiles á las comodidades de la vida, y todos entonces necesarios, para que esta ciudad se presentase con galas de triunfo á los Augustos Monarcas, que esperaba con anhelante inquietud.

Tal era esta, que en el 24 de Abril, y en el momento que se supo la llegada de SS. MM. á Zaragoza, partieron á prestarles su cordial acatamiento el Excmo. Señor Virey, Duque de Castro-Terreño, que cual si hubiera recibido su natal en el solar Navarro, tomó el mayor interés por sus triunfos y sus glorias, y dos Señores Diputados; y por la feliz casualidad de ser al mismo tiempo uno de estos Pre-

sidente del Ayuntamiento, llevó la correspondiente credencial para besar en nombre de esta Corporacion las Reales manos, y expresar á los Augustos Esposos cuánto agradecía el alto honor que les dispensaban, y á su regreso á esta Capital dirigió el Señor Virey al Ayuntamiento la Real Orden y oficio siguientes =

*El Excmo. Señor Secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia con fecha veinte y siete del corriente me dice lo siguiente = Excmo. Señor. = El Rey N. S. ha tenido á bien disponer su marcha desde esta Ciudad á la de Pamploña en compañía de S. M. la Reina N. S.ª, sirviéndose señalar el dia diez y nueve de Mayo próximo para el primero de este viage, cuyo itinerario incluyo á V. E. de Real Orden para su conocimiento, y á fin de que disponga lo conveniente para la seguridad de las Reales Personas en esta marcha por lo que respeta al distrito de su cargo.*

*Al comunicar á V. S. con copia del referido itinerario esta Real determinacion, no puedo prescindir de poner en su noticia, que el recibimiento hecho por el Rey N. S. á mi, y á los dignos Diputados de este Reino, que tuvieron la honra de presentarse á S. M. fué muy distinguido y tuvo la dignacion de manifestar el aprecio y estimacion en que tiene á los Navarros, sus deseos de mirarse entre ellos, y lo mucho que confia en sus fieles sentimientos y decision hácia la prosperidad de su Reino.*

*Esta nueva prueba de la benignidad de un Monarca tan digno del amor de sus Vasallos, debe llenar de jubilo y satisfaccion á los Navarros, por cuanto á ellos se dirige expresamente su Soberana ma-*

*nifestacion. En esta inteligencia , y en la de que la confianza grande que pone en ellos su Soberano les dá nuevo motivo para la constancia en sus virtudes, espero haga V. S. notoria á todos los pueblos de su Merindad esta expresion de la voluntad del Rey N. S. para que participen la dulce satisfaccion que proporciona , y sepan corresponder á ella. = Dios guarde á V. S. muchos años. Pamplona veinte y nueve de Abril de mil ochocientos veinte y ocho. = M. El Duque de Castro-Terreño. = M. I. Ayuntamiento de esta H. Ciudad.*

La noticia oficial de que el 23 de Mayo iba á ser el suspirado dia del arribo de SS. MM á PAMPLONA, sirvió de nuevo estímulo para redoblar la actividad en las obras ; y la necesidad de su pronta conclusion hizo forzoso reunir en esta Capital todas las manos hábiles del Reino , y muchas de fuera de él sin cuyo auxilio apenas se hubieran podido llenar los deseos , que animaban á las Autoridades y vecinos, de ofrecer á la vista de los SOBERANOS una Ciudad nueva , sobre las ruinas de la que fué antes del año de 1820 ; y ya que dado no era construir suntuosos edificios, como los de la opulenta Grecia , al menos se engalanaron los que formó el buen gusto , con los variados y vistosos colores que transparenta el arco celeste , anunciador del bien á los hombres ; pudiéndose decir que Mayo , compartiendo el contento de Pamplona , le dió con mano pródiga sus dones y sus flores para que fuesen agradable ornato á las casas , que tambien se hermosaron por su interior para que pudieran ser digno aposentamiento de los beneméritos Gefes y Oficiales de la Guardia de la Persona del REY , y de su Real Guardia , pues su

obsequio no se olvidó al zelo patriótico del Ayuntamiento ni se descuidó por sus vecinos que aman todo lo que pertenece á SS. MM.

Próximo estaba el venturoso dia de la llegada de SS. MM.; y al modo mismo que al descorrerse el paño que oculta los cristales ópticos, descubre el Maquinista seductor á los espectadores sorprendidos, mil iluminados paisajes, que llenos de hermosura y de encantadoras ilusiones, abroban la imaginacion afectada con su brillo; así el Ayuntamiento, abriendo los talleres del buen gusto, do trabajarán el májico pincel, el buril diestro, el genio-creador y el atrevido cincél, presentó á la vista del pueblo vistosos monumentos del arte, en que á la par brillaban lo grandioso y lo bello, siendo un verdadero Talisman, que al tiempo mismo que atraía, dulcemente hechizaba.

El primer objeto fué un Arco triunfal Campestre, que se colocó fuera de los Muros y en el último punto que cierra los términos de esta Capital camino Real que dirige de Tudela, para que los deseados MONARCAS viesen el amor de PAMPLONA muy antes de entrar en ella. Era de diez y seis pies de altura, y diez y nueve de latitud, compuesto de cuatro columnas Góticas salomoniadas ó enroscadas con cintas de laureles desde sus bases hasta los capitales. Apoyaban en ellas dos arcos cruzados con colgantes, tambien de laureles, y aparecian cubiertas las barras con palmas y trenzadas sargas de rosas, y hermo-seaban el remate de las columnas dos coronas unidas, y cuatro pequeños cipreses. Su bella perspectiva, y su elevacion sobre las alzadas cumbres del florido campo, que con ufana vanidad lo sostenia, inflama-



ban de un sublime fuego de amor y lealtad á cuantos lo observaban, y se aumentaban esas afectuosas sensaciones al leer en tres targetones, distribuidos en su frente y costados los versos que siguen=

## 1.º

*Ven á nuestro suelo,  
FERNANDO querido,  
en él esculpido  
verás el honor;  
y harás el consuelo  
del pueblo que ha sido  
tu escudo, temido  
del vil opresor.*

## 2.º

*Ven, ven á los brazos  
de tus hijos fieles:  
toma los laureles,  
que el valor les dió:  
ellos de tu frente  
sean hoy corona:  
FERNANDO á Pamplona  
jamás desairó.*

## 3.º

*Tu vista al Navarro  
placere derráma,  
su pecho se inflama  
de gloria y de amor.  
Los males olvida,*

*que el genio insidioso  
le dió rencoroso  
en dias de horror.*

Apenas pudieron examinarse las bellezas que componian el todo hermoso de este trofeo de la lealtad, cuando preocupó agradablemente la vista otro Arco, que por su mayor pompa, su mas fino engalanamiento, y por cierta altivéz y grandeza, que ostentaba en su airoso continente, anunció desde luego que le honraba una gerarquía superior á la del primero: y con efecto, era así; pues tenía su empleo en la Corte, cuando el otro en la Silvestre campiña, como que fué colocado á la entrada de la gran Plaza del Castillo, á corta distancia del Portal de San Nicolás en el camino recto, que SS. MM. debían seguir para internarse en la ciudad. Contaba ese colosal monumento treinta y dos pies de altura y treinta y ocho de anchura, y su Archibolta ó Arco único diez y nueve pies de extension. Dos robustos genios descollaban sobre él sosteniendo dos globos coronados; se elevaban en los costados dos pirámides con dos coronas de Oro por remate; tenía cuatro columnas jónicas, con las cornisas, carteles y friso grecas, y últimamente varias estatuas que representaban á Marte, Minerva, Palas y otras Deidades de la supersticiosa gentilidad, como venidas á postrarse á los pies de los Reyes Católicos FERNANDO y AMALIA, ofreciéndoles vasallage y obediencia. En el Arco ó Archibolta campeaba esta dedicatoria en letras de Oro=

PAMPLONA Á SUS REYES FERNANDO Y  
AMALIA, ESTE MONUMENTO DE AMOR  
LES CONSAGRA.

Y en ocho medallones, que ornaban los dos frentes de ese agigantado prodigio del arte, se veían impresas estas ocho estrofas=

## 1.ª

*De la Paz hermosa  
los días serenos,  
y los tormentosos de Guerra insidiosa,  
vieron á Pamplona, constante no menos,  
su amor á FERNANDO  
por siempre jurar;  
ven, pues, á tu Pueblo, querido FERNANDO,  
de honor y de gloria su pecho á inflamar.*

## 2.ª

*Las Gracias, que Idalia  
la bella habitaron,  
aquí se vinieron en honor de AMALIA:  
Guirnaldas de rosas, y jazmin formaron,  
de que ornán su frente;  
y vedlas bailando  
con gentil soltura, con aire esplendente,  
ufanas en torno de AMALIA y FERNANDO.*

## 3.ª

*En grupos vistosos  
las Artes y Ciencias  
alzando por timbre sus dones preciosos,  
con cantos alegres, en dulces cadencias,  
Coronas ofrecen  
de palma y laurel  
á sus Reyes, que el suelo engrandecen,  
el suelo dichoso del Pueblo mas fiel.*

4.<sup>a</sup>

*Ved, cuan anhelantes,  
 cuan engalanadas,  
 con planta ligera, giros undulantes,  
 las Ninfas del Arga corren ufanadas.  
 ¿Irán de Citeres  
 al Templo adorando?  
 No: que de sus risas, y de sus placeres  
 son hoy el objeto AMALIA y FERNANDO.*

5.<sup>a</sup>

*Deten de tu Carro,  
 Febo esplendoroso,  
 su girar eterno; y el suelo Navarro  
 embellece en tanto, que sea el glorioso  
 Alcázar de AMALIA,  
 Trono de FERNANDO;  
 y envia el riente coro de Castalia,  
 que gozos y amores les vaya brindando.*

6.<sup>a</sup>

*Magia seductora,  
 nunca te fué dado  
 idear imágen tan encantadora,  
 como la que ofrece mi pueblo extasiado.  
 El amor riendo,  
 las Gracias bailando,  
 festivos los gustos por dó quier bullendo,  
 por dó quier mil vivas siempre resonando.*

7.<sup>a</sup>

*¿Veis la que del Cielo,  
 en nube radiante,*

*desciende á Pamplona con rápido vuelo,  
y trae de rosas ornado el turbante?  
Es la Primavera,  
que baja anhelosa  
á esparcir aromas sobre la Carrera,  
por do van viniendo FERNANDO y su Esposa.*

8.a

*¡Cual brilla undulante  
el Navarro Pendon!  
¡Igual las cadenas , que al Moro arrogante  
Don Sancho en las Navas tomó por blason!  
Trofeos honrosos  
son hoy á FERNANDO,  
que Pamplona rinde , y sus hijos briosos,  
de su amor en muestra , lealtad jurando.*

Duraba aun el mágico encanto , que produjo ese hermoso monumento , cuando se apresuró á disiparlo una magnífica Carroza , que la fidelidad del Ayuntamiento habia destinado para que SS. MM. hiciesen en ella su entrada de triunfo. Giraba sobre cuatro bellisimas ruedas tachonadas de Oro ; la elegancia y el buen gusto esmaltaban su fastuosa caja , cubierta de un brillante y vistoso dosél. A su frente aparecian dos Leones , que denotaban estar predispuestos á defender á los Augustos Esposos ; y dos Angeles con Oliva y laurel en ademan de ornar las sienas de sus REYES , y por do quiera brillaba el Oro en simbólicos adornos de Esfinges , Caballos marinos y floreros trabajados con la última delicadeza , siendo tal su esbelteza , que ó bien concurren á elaborarla las Gracias en cubiertas , ó bien presidió

su construcción el mismo Apolo, descendiendo de su Olímpico asiento en obsequio cariñoso de los Astros tutelares de la Nación Hispana, FERNANDO y AMALIA. Era tan vehemente y pintoresca la impresión que producía en el alma, que lleno de entusiasmo, dijo uno de los que lo miraban=

*Hermosa Carroza,  
prodigio del Genio,  
que el alma seduces,  
que inflammas el pecho,  
del mágico encanto,  
del sabroso fuego,  
que inspira el buen gusto,  
que infunde lo bello.*

*Las Gracias, sin duda,  
las Gracias te hicieron,  
allá de Citeres,  
en el almo templo,  
para que sirvieras  
de placido asiento;  
no a un César tirano  
del Romano Pueblo,  
sino á los Esposos,  
de virtud ejemplo,  
Monarcas amados  
del Navarro suelo.*

Salieron en seguida á la curiosidad del Pueblo treinta preciosos Niños, airosamente vestidos en traje de baile, que el Ayuntamiento hizo se les instruyese en las antiguas danzas valencianas, para dar mayor alegría al recibimiento de SS. MM.; y así bien se de-

jaron ver ocho hermosas Niñas en suelto y agraciado vestido de Jardineras, con vistosas guirnaldas en la cabeza, y en las manos pintados canastillos llenos de flores, para ir las esparciendo por la carrera delante de los REYES el placentero dia de su entrada; y segun se dejaba vislumbrar en sus animados y alegres semblantes, parecia que estaban diciendo=

*Antes nos era grato,  
con inquietud festiva,  
bullir entre los juegos,  
que la Niñez inspira.*

*El candoroso pecho  
otro placer no via;  
mas hora lo desama,  
lo rehuye y lo esquivo.*

*Porque á la Patria vienen,  
con voluntad propicia,  
los Augustos Monarcas,  
que amor y gloria escitan.*

*Y nuestra gloria toda,  
nuestros juegos y risas  
á FERNANDO y AMALIA  
en obsequiar se cifran.*

*Los unos con las danzas,  
que el alma regocijan,  
y las otras vertiendo  
fragantes florecillas.*

No mas pudo descubrirse por entónces de lo que el afanado Ayuntamiento tuviera arreglado para el grande dia de la espectacion y lealtad pública; y solo se anunció que los honrados Gremios, como

se habian en todos tiempos distinguido en dar á sus amados SOBERANOS pruebas prácticas de fidelidad, tambien entonces estaban gustosamente ocupados en prevenir comparsas y festejos, para aumentar la comun alegría; á saber, la hermandad de San José y Santo Tomás una barca cañonera con sus jarcias y marineros, y un baile análogo. Los Carpinteros y Albañiles, no comprendidos en esa hermandad, un Carro triunfal y un baile; la de Zapateros ó maestros de obra prima una comparsa en traje griego; la de Cordeleros seis parejas á caballo, vestidas de golilla antigua; el gremio de Basteros doce húsares á caballo; y los de Sastres y Pelaires doce alabarderos uniformados. El Colegio de Escribanos Reales un Carro triunfal, y un baile ejecutado por los Curiales jóvenes; los Estudiantes otro Carro, y el canto de un Himno; y el Comercio un Obelisco.

¿Y la Ilustrísima Diputacion del Reino se adormió acaso en el blando regazo de la inerte flojedad? Lejos, lejos de la imaginacion tamaña ofensa. La acendrada lealtad á sus Reyes y Señores naturales, el exceso de su júbilo por su próxima venida, y el delicado empeño que espontánea y gustosamente tomaron á su cargo los dignos Individuos de ese patricio Senado los tuvo desde el dia veinte y cuatro de Marzo entregados con asiduo afan á una activa laboriosidad. Ya habia erijido un sobervio Obelisco en el árido campo de las Bardenas Reales, frente á la venta de San Francisco Javier, situada en la carretera de Zaragoza, cuyo primor ha dado al Arquitecto que lo ideó, eterna nombradía; y tambien dejó levantado cerca del pueblo de Fontellas y á la entrada de los Olivares para la ciudad de Tudela,



un magnífico Arco triunfal , lleno de bellezas del arte , y en su Archivolta y frentes se leían los siguientes versos, como es en la primera =

*Navarra á sus Reyes FERNANDO y AMALIA  
en estos emblemas su amor les esmalta.*

Y en los segundos =

1.<sup>a</sup>

*¿ Ves Pueblo Navarro  
aquel que descuella  
en nave dorada , con aire bizarro,  
que cabe si trae una Ninfa bella?  
Pues es con su Esposa,  
tu amado FERNANDO,  
que á honrar se apresuran tu Patria gloriosa,  
amores vertiendo , y el Ebro surcando.*

2.<sup>a</sup>

*Aquel que á Barcino  
las artes le diera,  
las artes que un dia le robó el destino;  
con mano abundosa , con faz placentera  
el Navarro suelo  
vá á fertilizar:  
ved la Agricultura descender del Cielo,  
mirad el comercio por dó quier girar.*

3.<sup>a</sup>

*Patria de los leales,  
del honor amiga,  
en himnos festivos , cantos eternos,  
que el placer sugiere , y el amor prodiga,  
al Olimpo ensalza,*

*con sonora lira,  
la virtud fulgente, que á AMALIA realza,  
que á un tiempo el respeto y el amor inspira.*

## 4.a

*Llega, llega al suelo,  
FERNANDO querido,  
de que siempre fueras el almo consuelo,  
que desleal huirte jamás ha sabido:  
llega presuroso,  
que el Pueblo Navarro  
te espera anhelante, te aguarda gozoso,  
su amor á jurarte con pecho bizarro.*

## 5.a

*Desde el Ebro undoso  
al cano pirene,  
no suena otro canto que el canto precioso  
de viva FERNANDO, viva la que viene  
de su Esposo al lado,  
cual Sol esplendente.  
¡FERNANDO y AMALIA! tú pueblo adorado  
la ficción desama, grita lo que siente.*

## 6.a

*Las penas huyeron  
del Pueblo Vascon:  
la risa y el gozo allá las undieron,  
dó nunca brillára Hispano campeón.  
Aquí el regocijo  
su Trono fijó,  
desde que FERNANDO cariñoso dijo,  
que yo la visite Navarra logró.*

Pero lo que mas ocupó á los Señores Diputados fué el arreglo del edificio que debia transformarse en Regio Alcázar para digno Aposentamiento de SS. MM. ; y aunque difícil fuera , correspondió el éxito á las no interrumpidas tareas de su ardiente fidelidad. Confesarse debe , que les negaron sus ausilios la esplendida Opulencia , la suntuosidad del voluptuoso asiático , y la fastuosa Riqueza , mas en cambio les prestaron abundantamente sus dones el Buen Gusto y la delicada Elegancia , que si bien no ofrecen el luciente tesoro que tantos sustos causa al hombre avaro , embelesan y elevan el alma del Sabio , que conoce los preciosos encantos de la industria , y de las Artes. Unidas estas al buen gusto , trasladaron su belleza al Real Palacio , y dibujaron con los mas sublimes colores la elegancia y la finura en los muebles , adornos y graciosas colgaduras , que ornaban los salones , aposentos y gabinetes , al paso que no descuidaron de hermosear la perspectiva exterior. Sin el diestro y delicado pincel de Apeles , no cabe retratar lo bello de la Galería , que descuella entre las dos habitaciones de SS. MM. , ni el Pabellon chinesco que se alza en el centro , ni la pintoresca imágen que presentan los variados y vistosos Pabellones que ondean sobre el jaspeado balaustre , que forma la barandilla de aquella elegante Galería ; pero suplirá la falta de su descripción y pintura el saber , que ha dado á SS. MM. una ilusión agradable , que es la mejor garantía de su mérito.

Grande le tenia Pamplona en que no llegaba con la celeridad que apetecía , el venturoso momento del arribo de sus SOBERANOS ; y como así es fugaz el mal como el bien en la inconstante suerte de los

hombres, volaron fugitivos los días de inquietud para los Pamploneses, y amaneció el de su felicidad, el venturoso día veinte y tres de Mayo. Los mullidos lechos no fueron en él fatigados con los perezosos miembros de sus Señores; y apenas se dejó entrever el confuso crepúsculo de la Aurora, ya se oyeran en la Ciudad voces de inquieta alegría y ruidosos pasos de la multitud impaciente: por manera, que á no estar todos los habitantes animados de iguales efusiones de vigilante amor, hubiera podido creerse que la Ciudad habia sido asaltada por huestes numerosas que cantaban el triunfo de la victoria.

El Sol, que igualmente ansioso se hubo apresurado en dejar el humido centro del Occéano, para entronizarse en el horizonte de Pamplona, lo doró con sus esplendorosos rayos muy antes de lo que podia esperarse; y la desprevenida aurora tuvo que fugar precipitada y sin bien engalanarse, para no experimentar el abrasador castigo que le amenazaba la proximidad del Astro centelleante. Iluminó apenas las altas Torres y capiteles de las mas elevadas casas, y ya se vieron estas preparadas al Triunfo con ricas y variadas colgaduras, y sus calles y plazas sosteniendo con trabajo el inmenso gentío, que por ellas discurría en agolpados grupos; y eran tan numerosos, que se temió no fuese bastante la ciudad para su hospedaje; y con razon, por que á ella se habian trasladado los habitantes de toda Navarra, y muchísimos de otras Provincias, pero todos cupieron; y sin perjuicio de los beneméritos Gefes, Oficiales, y Soldados de los cuerpos de la Guardia Real y de la Persona del REY, que vinieron para decoroso acompañamiento de SS. MM.

No habrían acaso salido de la ciudad de Tafalla, donde pernoctaron el veinte y dos, cuando el Ayuntamiento de PAMPLONA, impelido de las voces de su lealtad característica, se juntó en su Casa consistorial á las ocho y media de la mañana, adornado ya con su propio y respetable traje de Golilla de brillante seda; y con igual exalada precipitación se reunieron en ella y su espacioso pórtico muchos vecinos, comparsas y cuantos debían acompañarlo, y participar de cerca la inefable satisfacción de ver y oír á sus adorados Monarcas, y cariñosos Padres del Pueblo. Dieron las nueve; y cual si hubiese pulsado la campana sonora la mano del placer, se percibieron esculpidos sus destellos con la mayor viveza en los rostros, desde muy antes coloreados con los matices del bullicioso contento; y girando en torno las gracias y los amores, se empezó la marcha al Portal de San Nicolás, por donde debían entrar los Augustos Soberanos. Iban los primeros doce húsares del gremio de Basteros á caballo con sable en mano, y en seguida los figurados Gigantes con largas y distintas ropas vestidos, los juglares, dulzainas y tamboriles del país, que naturalmente alegran y regocijan aun á los genios mas téticos y austeros. Detras aparecían seis parejas del gremio de Cordeleros en traje de Golilla á la antigua usanza, con espadas desnudas á caballo; y en pos quince individuos del gremio de Zapateros, vestidos á la Griega. A corta distancia la danza de los niños sirviéndolos de Pallasos ocho Tejedores con las dulzainas necesarias, y doce alabarderos de los Gremios de Pe-laires y Sastres. Hermoseaba este animado cuadro la banda de Música militar, formada de aficionados

de esta ciudad, que se ofrecieron á prestar ese obsequio á SS. MM. Dulcemente entretenidos con la melodiosa armonía de esa música, iban los vecinos del acompañamiento en porcion numerosa, y les seguian los Clarines y Timbales de la Ciudad, sus Tenientes de Justicia y Maceros en sus vistosos trages; y tras de ellos las ocho Niñas Jardineras con sus canastillos de flores, cuya belleza y airosos movimientos eran gustosa admiracion de la vista; y y por último cerraban la marcha los Señores Alcalde y Regidores, su Secretario, Capellan y Tesorero, siendo sus nombres dignos de expresarse, ya que tanto se han distinguido y fatigado en amor y fidelidad á sus REYES.

<i>El Sr. Conde Guendulain.</i>	<i>D. Mateo Lopez.</i>
<i>D. José Maria Vidarte.</i>	<i>D. Juan Antonio Moriones.</i>
<i>D. Fermin Gaztela.</i>	<i>D. Ciriaco Guergue.</i>
<i>D. José Joaquin Lecea.</i>	<i>D. Fermin Oses.</i>
<i>D. Manuel Ilzarbe.</i>	<i>D. Luis Serafin Lopez.</i>
<i>D. Pedro Javier Astrain.</i>	<i>D. Joaquin Aranguren.</i>
<i>D. Diego Larreta.</i>	<i>D. Ramon Iraneta.</i>

En esta forma pasaron por las calles de Mercaderes, Chapitela y Plaza Real, que segun estaban de adornos y colgantes preciosos y variados, parecia que la rica Primavera hubo dado con mano larga sus flores, y la decantada Asia sus riquezas. El suntuoso Arco triunfal, situado al remate de la gran Plaza, les abrió entrada al corto trecho de camino carretil que hay hasta la Puerta de San Nicolás; y quedándose al frente de ella el acompañamiento y comparsas, salió el Ayuntamiento con sus dependientes, la

niñas Jardineras y la Música marcial al punto intermedio de las dos puertas del Rastrillo donde tuvo que esperarse el ansiado arribo de SS. MM., que no se verificó hasta las once y media de la mañana; y el que conoza las ansiedades y el angustioso penar de un corazón, todo entregado al amor, que espera al objeto de su cariño, aunque no sea larga la tardanza, podrá deducir cuáles fueron las tormentosas sensaciones del Heroico Ayuntamiento de PAMPLONA en las horas que miraba y no veía el coche de sus amados SOBERANOS. No menos impacientes estaban los demás vecinos del Pueblo, que en mucha parte se había adelantado á largas distancias por alcanzar la gloria de ser quien primero diera la encantadora voz para los Navarros de *vivan SS. MM.; vivan FERNANDO y AMALIA.*

Por fin se realizaron los deseos de PAMPLONA. A las once y media anunció el cañon la llegada de las Reales Personas; y entonces fué el ver la alegre confusion, el bullicioso girar de una á otra parte, el desconcertado movimiento, la turbacion amorosa, el disponer y no hacer nada, y por último el placer de los espectadores y del Ayuntamiento. No habia contado, ni podido contar, con la turbulenta impresion que debía hacerle la voz mágica y encantadora de *ya vienen los objetos de tu amor, los adoranos FERNANDO y AMALIA;* y estuvo espuesto, por un esceso de pasion, á no recibirlos en el órden y ceremonia debida á tan excelsas Personas. Asi es que preguntaba por el carro triunfal, á pesar de que estaba dispuesto en aquel sitio, y echaba de menos á los que debian llevarlo á brazo, que eran doce Labradores jóvenes y vigorosos, vestidos de calzon

de paño pardo, en cuerpo de camisa con fajas de seda encarnada, adornados los brazos con cintas y espigas de trigo, y calzados de abarcas delicadamente trabajadas, que al derredor de la Carroza descollaban ufanos de la gloria que les aguardaba. Por fin, el espíritu recobró su equilibrio á tiempo que el coche de SS. MM. pasó la primera puerta de rastrillo; y parando al llegar donde esperaba el Ayuntamiento, formado en ala, se apearon los Augustos Esposos, y el Señor Alcalde Conde de Guendulain, Marques de la Real Defensa presentó su vara al REY, y le dijo=

*SEÑOR. Esta Jurisdiccion que tengo el honor de ejercer en nombre de V. M., se la presento como debo, para que V. M. disponga de ella.*

En seguida el Señor Regidor preeminente del Ayuntamiento D. José María Vidarte, ofreció á S. M. en una bandeja de plata seis llaves, elegantemente trabajadas por un hijo de esta ciudad, que son las de las seis puertas, y le arengó, invitándole tambien á que se sirviese de la Carroza, en los términos siguientes =

*SEÑOR. Vuestro Ayuntamiento de Pamplona, puesto á los R. P. de V. M., presenta sus llaves de las Puertas interiores de esta Ciudad; de esta ciudad que cifra toda su gloria en su constante amor y fidelidad á V. M.*

*Confiado, SEÑOR, el Ayuntamiento en vuestra bondad, os ofrece esta Carroza; para que un Pueblo que os adora, goce mas á su satisfaccion de vuestra presencia y la de vuestra Augusta Esposa.*

*SEÑOR. PAMPLONA felicita á V. M. por la pron-*



*titud con que con sola vuestra Augusta presencia habeis devuelto la paz á la industriosa Cataluña: se felicita de vuestra venida; y ofrece á V. M. las personas, vida, honor é intereses de sus habitantes: Vuestros son, nuestro REY y Señor natural; lo son tambien de vuestra Augusta Esposa, nuestra virtuosa REINA y Señora.*

Así hablaron; pero no se crea que se les oyó, ni era posible oírlos, aunque sus voces fueran de trueno; porque era tal el grito universal de vivas afectuosos que poblaba el aire; tanta la multitud que por dó quier cubria las murallas próximas y el campo, propiamente llamado del amor, que nunca los oyera ni viera la orgullosa Roma cuando alzaba en triunfo á sus victoriosos guerreros, y á sus envanecidos Césares. Pudieron estos recibir el incienso de la adulacion y del interés; pero no cual FERNANDO y AMALIA, el sublime tributo del amor, de la gratitud y de la lealtad Navarra, con espresiones y acciones dictadas por la sencilla verdad, y nacidas del centro de los corazones; y si es cierto que aquella puede ser mentida y aparecer lo que no es por un disfraz engañoso, y darse tambien á los afectos interiores el colorido que no tienen, no hay peligro en asegurar, que en los Navarros pechos no se alimenta la ficcion y el engaño, y que la pureza de los vivas dados á FERNANDO y AMALIA, estaba garantida en los semblantes y en los ojos, y hasta en todos los movimientos de los fieles proclamadores de la virtud, de una manera tan inequívoca y clara, como se ve el Sol en la celeste esfera. Ello es, que esos bulliciosos desahogos de la fidelidad, unidos al repique general de campanas, y al horri-

sono estruendo de la Artillería, formaban un encantador alboroto, imposible de describir; pero no será exageracion el afirmar que en aquel punto del tierno recibimiento de SS. MM. hubo muchísimos, que no oyeron el son ruidoso de las campanas, ni el estampido del cañon, sino los vivas, que despues de saludar á SS. MM., subian en tropel hasta el encumbrado Cielo.

Ocuparon con grato semblante SS. MM. la Triunfal Carroza; y postrados á sus pies los Labradores encargados de su direccion, les entregaron impresos los versos siguientes, que los Monarcas tuvieron la bondad de leer, y de manifestar su Real agrado=

*Al ver un Sol tan brillante,  
al ver Luna tan hermosa  
aun la campiña frondosa  
con su adorno rozagante;  
pasad, os dice, adelante  
logre este Pueblo leal  
vuestra presencia Real,  
y los nobles Labradores  
en premio de sus sudores  
lleven el Carro triunfal.*

*Disfrute honor tan glorioso  
de entrar con su REY FERNANDO  
y con su REINA triunfando  
el gremio mas laborioso.  
Con anhelo generoso  
el Pamplones Labrador  
dos veces tuvo valor  
para batirse y triunfar  
por el Trono y el Altar*

*á quienes rinde su amor.  
 Amor y penalidades,  
 dos campañas , dos bloqueos  
 ofrece con mil trofeos  
 á vuestras dos Magestades;  
 mil , y mil felicidades,  
 mil vivas y aclamaciones,  
 afectos y bendiciones  
 diciendo , iremos triunfantes,  
 y todos los habitantes  
 rendirán sus corazones.*

Se colocó el Ayuntamiento en dos alas á los costados de la Carroza , yendo delante las ocho Niñas esparciendo flores con el mayor entusiasmo y alegría; y la música de los aficionados llenaba el aire de agradables consonancias , sonando á un tiempo los clarines y timbales , y así se entró por la puerta de la Ciudad : y reuniéndose el acompañamiento , Gigantes , comparsas , dulzainas y juglares , se dirigió la marcha , hermoseaada con la escolta de las Reales Personas , compuesta de los Caballeros Guardias , por entre las filas de los valientes Militares que cubrían la carrera , al Arco Triunfal que daba entrada á la Plaza del Castillo , y que se mostraba envanecido de ser Trofeo alzado á la virtud , á la justicia y al verdadero heroísmo ; y no , como los de la antigua Roma , á los llamados héroes , siendo en la realidad antropófagos y homicidas , que llevaban el esterminio y la muerte por dó quiera. Pasado el Arco , que llamó la atención de los Soberanos , se entró en la gran Plaza de magestuosa vista , y progresivamente se siguió por la calle de la Chapitela , ca-

becera de la Plaza de la fruta, y calles de Zapatería y San Anton, y el paseo de la Taconera, donde en competencia con los Palacios de Armida, brillaba el destinado á SS. MM.; y entrando por un vistoso jardin y un tránsito arqueado, paró la Carroza junto á la escalera principal. Se apearon los dignos Soberanos, y subieron á las estancias que les estaban preparadas; y sin demora se presentaron en la hermosa Galería que da á la Taconera, y recibieron inesplicables aplausos y demostraciones de júbilo del inmenso Pueblo, que se agolpó en el vasto recinto de aquel frondoso campo. Sin el socorro de un númen Celestial, no es posible describir los transportes de alegría y de lealtad que allí se vieron, y en todas las calles del tránsito de SS. MM. desde el portal de San Nicolás. No habia punto en el suelo, en los balcones, ventanas, puertas y claros de las casas, de donde no saliesen flotantes pañuelos, flores, vivas, gritos de ternura, señales de amor, y cuanto puede producir lo esquisito de la fidelidad conmovida á favor de los SOBERANOS, que saben atraerse la gratitud de sus Pueblos. PAMPLONA enloqueció de amor, y ofreció el espectáculo mas tierno, mas grandioso de cuantos se hallan esparcidos en la historia del mundo, en el memorable dia que vió en su suelo por la primera vez á FERNANDE el deseado y á la virtuosa AMALIA; y se vió á estos Augustos Esposos corresponder á los sinceros obsequios de su Pueblo con placenteros semblantes, y con aquellas demostraciones de sensibilidad que ensalzan y no humillan el decoro de la Magestad.

Despues de haberse despedido agradablemente de sus hijos en la Galería, se retiraron manifestando

que hasta el siguiente día no recibían; y el Ayuntamiento que los había acompañado se retiró también. Pero no así el Pueblo, que no se satisfacía de mirar el pintado edificio donde descansaban SS. MM.; y mientras permanecieron en esta Capital, el Sol al nacer y la noche en sus tinieblas hallaron á los Navarros en la frondosa Taconera, siempre de atalaya y con la vista fija en la Regia Galeria.

En la noche de este inefable día hubo iluminación general; y tal que podía dudarse si todavía predominaba el Sol, ó si la noche había cambiado por la luz sus lobregueces. Las iluminaciones que al parecer se distinguieron mas, á pesar de que todas tenían grande mérito, fueron las de la Casa Consistorial, de la Catedral y del Real Colegio de Abogados, de las que va á darse una idea.

La Casa de Ayuntamiento estaba iluminada con tres mil vasos de colores variados: se figuraban con ellos los cuatro Cuerpos de que se compone su fachada de piedra, marcando el Orden de Arquitectura de cada uno, y las veinte columnas con sus bases y capiteles, como igualmente las puertas de los balcones; en el principal de los cuales había un dosel de damasco carmesí, en que estaban colocados dos excelentes Retratos de SS. MM. con elegantes marcos dorados de mucha dimension, iluminados con dos bellas arañas de cristal; y se veían transparentados todos los antepechos de los balcones que son de bellas molduras en lienzos de colores encarnado, azul y blanco, terminando con la perspectiva del balcon corrido que hay en el cuarto Cuerpo, sobre el que se figuraba una bella Corona.

La de la Santa Iglesia Catedral constaba de nueve mil vasos, y estaba adornada de varios geroglíficos é inscripciones: sus tres espaciosos pórticos difundían la luz ante las puertas del Santuario: el insigne medallon del pórtico intermedio contenía en toda la longitud de su base una línea de Estrellas: en las suntuosas Torres se veían simétricamente colocados en diferentes alturas los geroglíficos siguientes = En las ventanas mas bajas dos cuadros transparentes, en uno de los cuales se veían las Armas de España coronadas con una diadéma, y debajo aquellas palabras del Apóstol San Pedro = *Regem honorificate* = y este verso =

*Venerando la Corona  
del Católico FERNANDO,  
à su honor está exhortando  
la Catedral de Pamplona.*

En el otro lado otro transparente con un jarron de flores, que siendo el distintivo de esta Santa Iglesia, representaba al mismo tiempo las bellas prendas de nuestra Augusta SOBERANA. En medio de las flores se veía una rosa, simbolo de su virtud; encima una diadéma, y debajo la siguiente inscripcion = *Quasi flos rosarum in diebus vernis* = y este verso =

*Adornando mil primores  
à nuestra REINA querida,  
su virtud es distinguida  
como rosa entre las flores.*

Las cornisas de medio estaban adornadas de estre-

llas. En otras ventanas más elevadas se hallaban otros dos transparentes correspondientes á los diversos estados de la religion: en el uno estaba una *Matrona* que tenia en una mano el incensario, y la otra puesta sobre una *Pira* en la que el fuego consumia un holocausto de carnes de animales; en el otro lado la *Religion cristiana*, tambien en figura de *Matrona* estendida la mano derecha tenia en la izquierda una grande Cruz, y la vista en actitud de contemplar aquel misterio.

Ultimamente en el remate de la fachada entre las bellezas de su estructura se admiraba la iluminacion con una hermosura singular. Al pie de una elegante Cruz que, adorada de dos *Angeles*, infunde una respetuosa admiracion, hay un espacioso triángulo cuyos lados vienen á unirse junto á la base de dicha Cruz; y colocadas en ellos varias estrellas transparentes, se elevaban á una con dichos lados triangulares, sirviendo como de trono luminoso al instrumento de nuestra Redencion. Este en sus cuatro dimensiones se hallaba igualmente iluminado con vasos tan resplandecientes, que desde luego ofrecian una imágen de aquella columna de nube y de fuego que guiaba á los Israelitas en el desierto.

La iluminacion dispuesta por el Real Colegio de Abogados en la Casa donde celebra sus Sesiones, representaba una suntuosa fachada de Arquitectura de orden compuesto, que podria ser la de un gran templo de Alcázar: sobre los correspondientes zócalos y pedestales se elevaban seis columnas, en medio de las cuales se hallaba abierto un arco regular, que figuraba la puerta ó entrada, y sobre la cornisa general del edificio habia tres hermosas Es-

tatuas, que realzaban noblemente la conclusion; en el centro descansaba en un grande pedestal y en *Minerva* sentada en actitud elegante con el ramo de Oliva, y los demás Símbolos de la Paz y de la Ciencias que florecen á su abrigo; las de los extremos puestas en pie, eran la *Justicia* y la *Prudencia*, con los atributos que les son propios: á los lados del Arco y entre las columnas colgaban dos graciosas Guirnaldas ó Coronas de laurel y flores, cuyo centro se ocupaba con inscripciones: en la parte interior del mismo Arco se colocaron los retratos de nuestros Augustos Monarcas bajo un gracioso Pabellon de seda, y en la entrada habia dos bellos Genios presentándoles el Cetro y la Corona. El colorido era muy fino imitando mármoles y jaspes; y en las Estatuas, Capiteles y otros adornos el de bronce.

A los costados de la fachada descripta y con separacion de ella, se pusieron dos magníficas pirámides tambien transparentes. Aunque la mayor parte de las luces eran interiores, habia muchas exteriormente en vasos de diferentes colores; y todo formaba un conjunto agradable y magestuoso, muy propio del objeto á que se dirigia.

Las inscripciones eran las siguientes:

En el pedestal de la Diosa *Minerva* =

*A sus amados Soberanos DON FERNANDO VII y DON MARÍA JOSEFA AMALIA el Colegio de Abogados de Pamplona.*

En el centro de una guirnalda á la derecha. =

#### FERNANDO

*Con la Justicia y Prudencia restableció el Imperio de la paz.*



En la de la izquierda=

### AMALIA

*Con sus virtudes y amable presencia anticipó el olvido de la revolucion.*

El día veinte y cuatro resolvieron SS. MM. ir á pie á la Santa Iglesia Catedral: religiosa devocion que caracteriza su catolicismo, pues la primera salida fué al Templo del Omnipotente. Tuvo aviso de ello el Ayuntamiento; y reunido en su Casa Consistorial en traje de golilla, salió á las nueve y media á la del Excmo. Señor Virey con la música marcial, dulzainas, tamboriles, los niños de la danza, los Gigantes, clarines, timbales y sus dependientes; y poniéndose á su frente el Señor Virey, marcharon todos á Palacio, y con SS. MM. á las diez en punto á la Santa Iglesia con escolta de Guardias de Corps por la calle mayor, bolserías, plaza de la fruta; Santa Cecilia y calles de Mercaderes y Curia, entre los aplausos, vivas y aclamaciones del numeroso concurso que por todas partes se agrupaba, no cansándose de ver á sus Soberanos: y habiendo llegado á la Catedral, salió el Cabildo mayor con el Excelentísimo é Ilustrísimo Señor Obispo, de Pontifical, á la inmediacion de la puerta, con Cruz y Palio. Habia predispuestas dos preciosas almohadas para SS. MM. y entraron en la Iglesia bajo Palio, que llevaban los Señores Canónigos; y cantando los Sochantres el Responsorio que dispone el Pontifical, fueron á la capilla mayor donde brillaba un hermoso Dosel, bajo el cual permaneció mientras se cantó un Solemne *Tedeum*, á toda Orquesta, por

la capilla de música de la misma Sta. Iglesia. En seguida S. M. el REY pasó al Coro, y S. M. la REINA á una Tribuna ricamente adornada al costado de la Epístola, y oyeron con una ejemplar devocion la Misa solemne que se cantó, durante la cual el Ayuntamiento con el Excmo. Señor Virey ocuparon, fuera de la capilla mayor, un pequeño recinto cercado de guardias que se les reservó en la inmediacion de aquella para evitar la carga del numeroso concurso que asistió á la funcion; y concluida que fué, se volvió á Palacio en la misma forma en que se habia salido de él variando la carrera; pues desde la calle de Mercaderes se entró á la de Calceteros siguiendo la de Zapatería y San Anton hasta el Real Apoyentamiento, y siempre llevando al derredor al incansable Pueblo que se deshacia en aclamaciones y vivas.

Con la esperanza de besar las manos á SS. MM., se habian reunido en Palacio las Corporaciones, Caballeros, Eclesiásticos, Particulares y Religiosos de esta ciudad, y varios Diputados de ciudades y villas del Reino; y con efecto, colocados los SOBERANOS en su Regio Trono, tuvieron la bondad de admitir á todos á un *Besamanos general* que duró larguísimo rato, sin que en todo él dejasen de manifestar en sus Reales semblantes el agrado, la beneficencia y la bondad risueña que forman su amable carácter. En aquella tarde salieron SS. MM. á paseo con su noble servidumbre en dos coches que se les tenian preparados; y en pos de ellos corrian las gentes enagenadas, tributando obsequiosos homenajes á los que tenian en el corazon grabados con caracteres indelebles. En esa noche se repitió la vistosa y ge-

neral Iluminacion , haciendo el mayor honor al Pueblo Navarro la circunstancia de que en medio de haber sido innumerable el concurso en esos dos dias y noches y en los sucesivos , durante la feliz mansion de los Monarcas en PAMPLONA , no turbó el placer y tranquilidad el menor desman , contratiempo alguno , ni el mas pequeño desorden , lo que solo cabe en un pueblo donde predomina el respeto , el amor y la lealtad á sus REYES y Señores.

Tambien resolvió su acrisolada piedad asistir el dia veinte y cinco á los solemnes Oficios de la Santa Iglesia Catedral ; y sabido en el público , aparecieron como por encanto y muy antes de la hora señalada todos los balcones y ventanas de la carrera adornadas de graciosas colgaduras , y apiñada la multitud por no perder la deliciosa vista de sus amables Soberanos en su tránsito. Verificóse la salida de Palacio con el festivo aparato de los Gigantes , danzas de los niños y de varios Gremios y cadenciosa música de los jóvenes que sabian comunicar á sus sonidos armoniosos el inefable transporte de amor que exhalaban sus corazones. Iba en pos el Ayuntamiento con el Excmo. Señor Virey , en cuya faz risueña se veía el contento y la satisfaccion que rebosaban en su noble pecho al observar la alegría y los tiernos holocaustos que la fiel Pamplona rendia á los inolvidables FERNANDO y AMALIA. En la Catedral ocuparon SS. MM. los sitios que el dia anterior , y asistieron á la procesion claustral los Individuos del Ayuntamiento con su Alcalde y el Señor Virey , habiendo tenido el honor de que el REY los presidiese en esa funcion ; y en seguida se celebró una Misa solemne : durando todos estos actos de Religion

el largo espacio de dos horas, en que SS. MM. efficacyaron al Pueblo con su religiosa acostumbrada piedad. Volvieron en seguida á Palacio con el mismo aparato y con las mismas espresivas aclamaciones que antes, habiendo los estudiantes tendido sus manteos por toda la calle de la Curia para que sobre ellos pasasen SS. MM. : y á la hora de las doce hubo una gran parada y desfilaron por delante del Real Aposentamiento los Batallones de la Guardia Real de Infantería, y los granaderos á caballo de la misma Guardia, y la tropa de guarnición; habiendo salido los SOBERANOS á su bella Galería, en la que se les notó la mayor complacencia, tanto por ver la brillantez y airosa marcha de los militares, como por oír las afectuosas espresiones del agradecido innumerable concurso.

No habia llegado aun el momento deseado de ver los bailes y Carros Triunfales; y S. M. tuvo la bondad de señalar la hora de las cinco de aquella tarde para el obsequio de los Curiales, dispuesto por el Colegio de Escribanos Reales. Gentes sin fin ocuparon con mucha anticipacion la espaciosa Taconera acercándose en cuanto pudieron á la Regia Galería en que eran de colocarse SS. MM. No bien se presentaron en ella cuando resonaron las inesplicables voces de alborozo y amor que no cesaron ni aun á la vista de los seis batidores á caballo, vestidos á la Turca con sus alfanjes en mano, que precedian y escoltaban con la mayor gallardía un magnífico Carro de Triunfo, cerrado por sus cuatro frentes y abierto en su cima ó parte superior, que en su centro tenia un zócalo paralelo en latitud, longitud y elevacion con cuatro puertas laterales. Descollaban sobre los cua

tro ángulos de la parte superior cuatro elevados ramos de laurel que formaban otras tantas columnas; y en medio de ellas se alzaba una Pirámide, sobre la cual campeaba un Escudo obalado al que coronaba una Diadema, y en él esta inscripción =

**EL COLEGIO DE ESCRIBANOS REALES.**

El dorado de la Diadema y del Escudo, iluminado por el sol, difundía un magestuoso reflejo que anunciaba ser Monarcas los objetos de aquellos regocijos. Lo elevado de la vistosa pirámide hacia parecer que era una de las decantadas de Egipto; y las cuatro columnas de laurel contenían á semejanza de las de Hércules cuatro Inscripciones alusivas á la *Fidelidad*, al *Valor*, á la *Union* y á la *Constancia*; y cual símbolos expresivos de esas virtudes, estaban colocados cuatro niños junto á esas columnas con sus trages análogos.

El niño que representaba la *Fidelidad* iba vestido de blanco con faja amarilla, y llevaba una Guirnalda de flores pendiente del ombro derecho, velo blanco sobre la cabeza, en la mano derecha una llave dorada, y en la izquierda un cestillo de flores; y la inscripción de la columna decía así =

**LA FIDELIDAD**

*Nunca profanado  
mi Templo se vió  
por los leales hijos  
del solar vascon:  
y hoy de los festejos,  
que dan en honor  
de AMALIA y FERNANDO,  
compañera soy.*

El segundo que simbolizaba el *Valor*, iba vestido á la Romana, con Casco y espada desnuda en la mano derecha, representando á Marte; y la inscripcion alusiva era esta =

### *EL VALOR.*

*Si Trompa Guerrera  
me llama á la lid,  
del Trono en defensa  
soy pronto á partir.  
Y hora que los Reyes  
veo junto á mí,  
me rindo en su obsequio  
al baile y festin.*

El tercero, con analogia á la *Union*, traía un vestido de blanco con faja encarnada, una Corona de flores de muy subido color sobre la cabeza, una Guirnalda de rosas pendiente del ombro derecho, y en la mano dos corazones unidos y encadenados; y por inscripcion en la columna la que sigue =

### *LA UNION.*

*Sin mí se rompieran  
de la sociedad  
los lazos hermosos  
que la gloria dan.  
Me llama la Curia  
al gozo y la paz,  
é inflamo su pecho  
de amor y amistad.*

Y el cuarto que representaba la *Constancia*, llevaba vestido blanco, faja azul, guirnalda de flores colgando del hombro derecho, y en su mano una Tortolilla; y por inscripcion en la columna el verso siguiente =

*LA CONSTANCIA.*

*De mi Regio Alcázar  
ufana bajé,  
á ser el garante  
mas puro y mas fiel,  
de que estos afectos  
lo son de un querer,  
que nunca se estingue,  
que siempre ha de arder.*

En el intermedio paralelo del zócalo central y puertas laterales iban veinte y cuatro jóvenes vestidos en distintos trages, con analogía á los cuatro simbolos que de seis en seis representaban, llevando cada trozo una vistosa tarjeta en la que se leía lo que cada uno representaba. Tiraban ese hermoso Carro, que lo adornaban mil y mil pinturas, siete gallardas mulas; y colocado que fué al frente de SS. MM., la Orquesta que estaba situada en un tablado inmediato sorprendió con una agradable marcha, y al compás de la música se fué abriendo por sus cuatro puertas las que estendidas formaron con alegre admiracion del concurso un espacioso tablado, y en él se descubrieron los veinte y cuatro jóvenes en graciosa actitud; y habiendo hecho á SUS SOBERANOS el justo acatamiento, se aprestaron al baile. Sonó

una graciosa *Polaca*, y salieron á bailarla los seis que representaban la fidelidad; y en sus hermosos movimientos, pasos y diferencias perfectamente ejecutadas, denotaban el ardor de sus fieles y leales corazones.

Concluída la *Polaca*, rompió la orquesta una marcha, cuyo aire militar inflamó los pechos de los seis jóvenes que pertenecían al *Valor*; y estos bailaron con tal soltura y nervio, que no desmintieron su símbolo.

Tocó en seguida la música una *Alemanda*; y las parejas dedicadas á la *Union* desempeñaron su danza con todo primor, figurando en sus enlaces y modulaciones afectuosas la *Union* y *Amistad*.

Y por último, los seis jóvenes de la *Constancia* bailaron una *Pastorela*, muy bien sostenida en firmes pasos y diferencias.

Finalizados estos cuatro bailes sueltos, tocó la Orquesta un bien concertado *Alegro*, y se formó de pronto un baile general, en que á porfía se esforzaron los veinte y cuatro danzarines en dar gusto á sus Monarcas, como efectivamente lo lograron; quedando de pronto parados y unidos en masa, formando saliendo de los representantes de cada símbolo una columna cada vez, y los cuatro bailaron su respectivo *Solo* con la mayor elegancia y habilidad; y en seguida se tornó el baile en general por distinto y variado estilo, formando de ocho en ocho compases agradables y vistosos grupos, que los hacía más bella la diferencia de los trages; y concluyeron quedando en tan difícil y graciosa actitud, que obligó naturalmente á los espectadores á romper sorprendidos en exclamaciones de gozo por aquel obsequio, y á



repetidos vivas á SS. MM. que gustosamente complacidos de aquella acertada invencion , mandaron se repitiese otro dia.

Por la noche se repitió la iluminacion general ; y frente á la Galería del Palacio hubo vistosos fuegos artificiales , quemándose un Cipres guarnecido de diferentes clases de fuegos que tenia de altura treinta pies , un Víctor á SS. MM. , cuatro ruedas Italianas , y cuarenta docenas de cohetes voladores , cuya funcion presenciaron los SOBERANOS ; y el Pueblo tuvo mas complacencia en saludarlos con sus encantadores vivas , que en entretenerse con el artificio de los fuegos.

El inmediato dia veinte y seis asistieron tambien SS. MM. á los Divinos Oficios de la Catedral ; y aunque fueron en coche , no por eso se encerró en los pechos de los Pamploneses la efusion de su amor , y estalló por todas partes , ya siguiendo el coche , y ya victoreándolos en su tránsito de las calles , puertas , plazas y balcones. En ese dia tuvo el honor de predicar por primera vez delante de los devotos Monarcas , el Padre Maestro del Cármen Calzado Fr. Telesforo Amatriain , Doctor en sagrada Teologia y Provincial titular de Tierra Santa , llenando á los oyentes de un entusiasmo celestial por su ardiente mocion y delicada elocuencia.

Para la tarde de este dia se hubieron preparado , con anuencia de SS. MM. , los Escolares de las Aulas públicas del Seminario Conciliar á hacer pública muestra del festejo que tenian dispuesto en su obsequio ; y se colocaron de antemano en el tablado construido frente al Real Palacio los Estudiantes músicos con numerosas porciones de sus discípulos ;

y tan pronto como estos habían ocupado las gentes, ansiosas de compartir esos holocaustos, el espacioso terreno que sirve de deliciosa perspectiva al Regio Alcázar. Se oyeron las cinco, hora señalada por los SOBERANOS para la función; y de un modo sorprendente, y excitando la risa del concurso se presentó una banda de música figurada, compuesta con peregrino ingenio por los alumnos del Seminario, que iban vestidos con ridículo aunque vistoso traje; y los instrumentos tan perfectamente imitados, que aunque eran en la realidad de lienzo, papel y paja, aparecían de ébano, marfil y de las otras materias regulares; y el grave caminar con los ojos fijos sobre los papeles de música y su accionar gracioso arrebataban la general admiración.

A este ridículo aparato seguía otro de no menos diversion. Un Estudiante de la estatura mas gallarda, cubierto con un gran sombrero de militar, galoneado con papel, llevaba haciendo fastuoso alarde, una bandera blanca, en cuyos fondos se veían retratadas la *Religion* y la diosa *Minerva*; y dos borlones que de ella pendían, iban en manos de dos hermosos pequeños Lógicos, y detras de dos en dos sesenta Escolares con treinta Arcos adornados de diversos colores, y de ellos colgaban inscripciones que contenían principios filosóficos y la siguiente redondilla=

*Viva, viva el Rey FERNANDO,  
y viva su Augusta Esposa,  
que á Navarra hacen dichosa  
y de honor la están colmando.*

Y en el último Arco que era mucho mas elevado

y de mayor hermosura pendia un grande tarjeton,  
y en él estos versos =

*Moral, Teología y Canos  
prueban por Autoridades  
que sus Reales Magestades  
son en todo Soberanos.*

*Tambien la Filosofía  
con razones y verdades  
dice, en vuestras Magestades  
se halla la Soberanía.*

Y al lado contrapuesto esta inscripcion =

*Con estos versos pocos, á todos los Sofistas vuelvo locos.*

Se presentó en seguida un elegante Carro Triunfal de tres cuerpos: era el primero un espacioso cuadrilongo cercado de barandillas, en las que iban ocho estudiantes representando las artes liberales: en medio estaba colocado un zócalo de dos varas de elevacion y por cuatro ventanas asemaban otros tantos Estudiantes con las caras enmascaradas incitando á risa á cuantos los miraban. Sobre este segundo cuerpo se alzaba el tercero de figura ovalada, representando una hermosa nube; y á sus estremidades se veian cuatro genios que los figuraban unos hermosos jóvenes vestidos con trages de mucha gracia y primor. Habiendo llegado á presencia de SS. MM. se colocó el Carro muy cerca de la Galería donde recibian cariñosos las aclamaciones de los espectadores, y al momento fué circunvalado con los arcos. Despues de haber saludado á SS. MM. con gracia y

respeto los cuatro jóvenes genios *Español*, *Navarro*, *Realista* y *Escolar*, tuvieron el honor de decir progresivamente las décimas siguientes =

### GENIO ESPAÑOL.

*Español no es propiamente  
el que en España ha nacido,  
sino aquel que agradecido  
nunca su Patria desmiente.  
La Religion justamente  
y el amor al Soberano  
es el espediente sano  
para averiguar quién es  
Ruso, Italiano, Frances,  
Español, ó Americano.*

### GENIO NAVARRO.

*Navarra, noble porcion  
del reino de las Españas,  
en medio de sus entrañas  
abriga la Religion.  
Dentro de su corazon  
erigió á FERNANDO el Trono;  
ella disipó el encono  
de los regicidas fieros:  
así conservó sus fueros,  
y á la España le dió el tono.*

### GENIO REALISTA.

*Realista soy; lo acredito*

*con toda clase de pruebas:  
para ser soldado, lebas  
no espero ni necesito.  
Viva el REY! este es mi grito  
con que hasta aqui voy triunfando:  
poco á poco voy armando  
á todo un Pueblo valiente;  
y armada asi tanta gente  
¿quién podrá contra FERNANDO?*

### **GENIO ESCOLAR.**

*Lengua humana no es bastante  
en vuestra presencia Real  
para acreditarse tal,  
cual desea el Estudiante.  
Transformado Angel, delante  
de su Padre protector,  
saluda á su Bienhechor;  
y entre conciertos joviales,  
esclama con sus iguales:  
Viva el REY Nuestro Señor!*

Era tal la abundancia de amor de estos jóvenes Escolares ácia sus Monarcas, que á prevencion tenían otros versos arreglados, y que parece oportuno copiarlos por ser dedicados á SS. MM. aunque no llegó el caso de hacerse uso de ellos.

1.º

*Con seductor halago,  
que yo esplicar no puedo,  
mil dulces emociones  
embalsaman mi pecho.*

*El alma se estasia  
placere mil vertiendo,  
y placere exhala  
mi corazon latiendo.*

*Cuando en torno se ofrece  
de mi vista el contento,  
el gozo solo inspira,  
solo amor y embeleso.*

*De la virtuosa AMALIA  
estos son los destellos;  
del preclaro FERNANDO  
los influjos son estos.*

*Pero á mi no me es dado  
con eternales versos  
diseñar sus virtudes,  
sus méritos excelsos.*

*Hable otro númen, hable;  
suene, suene otro plectro;  
pues el mio no es digno,  
si bien grande el deseo.*

2.º

*Si la Naturaleza,  
al paso que formara  
con su buril divino la esbelteza  
y lo maravilloso, me inspirara:*

*El Estro luminoso,  
que retrata lo hermoso,  
al Olimpo mi voz y canto a'zando,  
sonara por AMALIA y por FERNANDO*

3.º

*Si mi Lira fuera  
cual debiera ser,*

*alegre sonára,  
cantára el placer:  
pero tan cobarde,  
tan tímida es,  
que apenas hay Lira  
de menos valer.*

*Entre los Pastores  
osa alguna vez  
dar su voz al viento,  
grata entretener.*

*Pero cual si fuese  
su signo el desden,  
calla en reparando  
que la elogia alguien.*

*Vamos Lira mía,  
depon tu esquivéz,  
hora que te escuchan  
tu REINA y tu REY.*

*Su obsequio te excita,  
te anima el saber,  
que humanos se agradan  
de la sencillez.*

*Y mi Lira dice,  
no mas timidez;  
que mi alma es FERNANDO,  
y AMALIA es mi bien.*

## 4. °

*Salud , salud Esposos,  
Honor del Trono Hispano:  
Salud :: Pero ay! los labios temblorosos  
aunque quieren seguir lo osan en vano:  
Mas superior aliento*

*debe animar el canto  
homenaje á los Reyes: su alto acento  
el Cielo envíe en Numen Sacrosanto.*

Concluida la última décima estalló un Trueno, precedido de una luz que imitaba el fuego de la pólvora; y á su estampido se abrió la nube que habia á la parte superior del carro, y se dejó ver con dulce sorpresa de SS. MM. y del numeroso concurso la figura de un Angel con todo ornato, y propiedad vestido, y era un jóven estudiante que con toda elegancia, la mayor serenidad, y transportado de un esquisito amor á SS. MM. les arengó en los términos que siguen.=

### SEÑOR.

*Los jóvenes Escolares del Seminario Conciliar de Pamplona á quienes represento, y en cuyo nombre tengo el honor de hablar á VV. MM., penetrados de los mas vivos sentimientos de gratitud, de gozo y entusiasmo para con su REY y su Augusta y digna Esposa, se acercan hoy á vuestro Real Trono; y entre simbólicas y festivas demostraciones, felicitan á VV. MM. por el deseado arribo á esta Capital, y por las circunstancias consoladoras que lo acompañan.*

*Dignense VV. MM. admitir el sencillo pero cordial festejo que les presentan, fruto en la sustancia de su constante adhesion y acreditado amor á tan Augustos SOBERANOS, y en la alusion propia de la profesion literaria que ejercen, y que VV. MM. promueven con tanto zelo.*

Terminó esta afectuosa arenga con altos vivas á



que correspondió el Pueblo , complacido de ver las demostraciones de agrado que se dignaron hacer SS. MM. ; y en seguida los músicos cantaron el siguiente himno alternando con su Coro de quinientos Estudiantes. =

*HIMNO A LA VENIDA DE SS. MM.*

*CORO.*

Sean bien venidos,  
sean bien llegados  
el REY y la REINA  
nuestros Soberanos.

SOLO.  
*Viajantes excelsos,  
Monarcas amados,  
venid en buena hora,  
llegad deseados.  
Sean &c.*  
*Ya llegan triunfantes  
despues que han domado  
la faccion altiva  
que tanto ha turbado.  
Sean &c.*  
*Cesaron los sustos,  
cesó el sobresalto,  
y el gozo ha venido  
al suelo navarro.  
Sean &c.*  
*La triste memoria  
de dias aciagos*

*huyó como sombra  
con Soles tan claros.  
Sean &c.*  
*¡Dichosa Pamplona,  
pueblo afortunado!  
hoy gozas alegre  
de AMALIA y FERNANDO.  
Sean &c.*  
*Las canoras aves  
con sus trinos blandos  
forman mil conciertos  
y dicen cantando.  
Sean &c.*  
*Los rios , las fuentes,  
las flores , los campos  
tambien acompañan  
el himno entonando.  
Sean &c.*

*La naturaleza  
con todo su ornato,  
risueña y alegre  
expresa este canto.*

Sean &c.

*Y pues todo es poco  
para agasajarlos,  
sea el regocijo  
al uso navarro.*

Sean &c.

SOLO

*Vengan á docenas  
capones y pavos,*

*carneros , terneras,  
y ricos pescados;  
de toda la aldea  
vengan los aldeanos  
con pollos , gallinas,  
pichones y patos;  
pues sino se come  
y se echa buen trago,  
todo cuanto se haga  
no valdrá un ochavo:  
empinad la bota  
sin ningun reparo;  
caiga el que cayere,  
y vamos cantando.*

**Sean bien venidos,  
sean bien llegados  
el REY y la REINA  
nuestros Soberanos.**

Se despidieron con respetuoso acatamiento de SS. MM. , que con su acostumbrada benignidad se dignaron presenciar en seguida el baile de los veinte y cuatro Niños que los acompañaron en su entrada , y en los dos dias que salieron á pie de su Real Palacio. Su trage era saya corta á la romana , distinguiéndose de seis en seis por las fajas y bandas de carmesí verde , color de rosa y azul celeste. Un arlequin y ocho pallasos los acompañaban; y al son de las dulzainas parleras y melodiosas ejecutaron su danza y mil vistosas evoluciones con arcos y banderitas , formando grupos difíciles y graciosos , y entre otros uno que figuraba la mas bella

pirámide ; y el que mas ágil ó brioso subió á la mayor altura , ondeó la banderola con la misma rapidez que si el viento la impeliese ; y parándola de pronto , dejó ver en ella la inscripcion de VIVA FERNANDO VII , y deshaciéndose el grupo , todos á un tiempo se humillaron ante SS. MM. , y danzando en movimiento retrógrado , sin volver las espaldas , se retiraron , y tambien los SOBERANOS , manifestando su Real agrado por aquellos agraciados festejos del candor y de la inocencia.

Vino la noche , pero no pudo cubrir á PAMPLONA con su negro manto ; pues habia dispuestos fuegos artificiales , que se ejecutaron á presencia de SS. MM. á la hora de las nueve , y se burlaron de las tinieblas : primero cincuenta docenas de cohetes de varias clases , y sucesivamente varias ingeniosas piezas que figuraban el molino de viento , el globo matemático iluminado , las llamas de Bengala , el Sol de varios colores , una Galeria del Emperador de la China , y en sus dos extremos dos bonetes del Gran Turco ; y ultimamente una batería de candelas Romanas , que despedia á muy elevada altura luces de diversos colores , y á los lados dos ruedas horizontales , cuya ingeniosa invencion alegró maravillosamente la vista de un innumerable concurso , que como siempre , oprimia el estendido suelo de la frondosa Taconera , la cual ofrece el mas hermoso punto de vista al Real Aposentamiento de SS. MM. , á todo trance aclamadas , y sin intermision hasta que terminaron los fuegos de esa noche.

El dia veinte y siete , y quinto de la felicidad de PAMPLONA , fueron tambien SS. MM. como en el anterior á la Santa Iglesia , á las diez de la mañana

en coche acompañados de sus Reales Guardias á caballo; sin que haya necesidad de repetir, por ser ya una ley gustosamente seguida por la fidelidad del Pueblo, que este nunca perdía de vista á sus SOBERANOS, ni podía mirarlos en vergonzoso silencio; y las efusiones de su corazón salían naturalmente á la lengua que las convertía presurosa en palabras de amor, en vivas y en aplausos, recompensados generosamente por SS. MM.

Se dignaron estas señalar la hora de las cuatro y media de aquella tarde para que el gremio de Carpinteros y Albañiles efectuasen los festejos que habían arreglado; y con efecto, en el momento designado se colocó una música al frente del Regio Aposentamiento, y abriendo camino entre el apiñado concurso los húsares del Gremio de Basteros, apareció un sobervio Navío de Guerra que se movía por ruedas encubiertas, y estaba adornado de mil y mil pinturas vistosas y variadas, y le hacían respetable doce cañones que en él iban diestramente distribuidos; le hermoseaban cuatro banderas, tres palos ó árboles con el correspondiente aparato de jarcias y velas, y en cada una de estas estaban escritos los siguientes metros, análogos á la fidelidad Navarra.=

*Rompe Navio tu marcha;  
y al flotar sobre las aguas,  
anuncia felicidades  
á FERNANDO y á su AMALIA.  
Hermosea con tus velas  
la Taconera y la Plaza;  
resuenen miles de vivas  
á los Augustos Monarcas.*

*El Gremio de Carpinteros  
 forma coro de alabanza;  
 y Albañiles y Torneros  
 al Grande FERNANDO ensalzan.  
 Todo el coro de Castalia  
 si en el Navio estuviera,  
 su voz bastante no fuera  
 para entonar viva AMALIA.  
 Albricias, suelo Español,  
 y en particular Navarra;  
 pues en Pamplona posées  
 á FERNANDO y á su AMALIA.*

Sobre su cubierta iban doce jóvenes, beneméritos defensores del Altar y del Trono en la última Campaña, elegantemente vestidos, llevando cada uno una bandera pequeña y en ella escrito Viva FERNANDO. Los Alabarderos del Gremio de Pelaires y Sastres cerraban la marcha del Navío; del que, habiendo pasado por delante de SS. MM., desembarcaron doce Marineros, cuyo trage era pantalon blanco, chaquetillas unas amarillas y otras encarnadas con vivos negros, pañuelos encarnados ó amarillos en contraposición á los colores de las chaquetillas, ceñidores de seda encarnada, y zapatillas y gorros del mismo color. Subieron al tablado dispuesto de antemano; y á pesar de que la tarde estaba lluviosa, ejecutaron con soltura y destreza un bonito baile de difíciles variaciones, y de cuando en cuando formaban grupos en disposición que presentaban á un golpe de vista en sus banderolas todas sus inscripciones, lo que dió sumo gusto al pueblo, y fue del agrado de SS. MM. Se reembarcaron despues de concluido el

baile ; y tomando el Navío su rumbo por la izquierda ácia la calle de San Anton , se descubrió por la derecha un Carro Triunfal , costeadó también por los Carpinteros y Albañiles , y con el mismo artificio de ruedas encubiertas. Le precedía un piquete de húsares , á los costados una compañía de Griegos vestidos al estilo de marineros de Levante y otro piquete de Alabarderos. En su frente estaba formada una sobresaliente proa con la inscripcion de viva FERNANDO VII , y á los lados cuatro ruedas pintadas y dos caballos de escultura y colores en ademan de conducirlo. El frente contrapuesto figuraba un espacioso respaldo en forma de popa muy elevada , con un asiento de varias gradas ácia la parte interior. La exterior llevaba en lo mas alto otra inscripcion como la de la proa , y debajo un emblema que representaba el Arte del dibujo. En la grada mas alta del asiento brillaba un elegante jóven con guirnalda en la cabeza y una bandera en la mano , simbolizando en traje muy propio á la diosa de las Artes ; y junto á él colocados en las gradas inferiores se veían cuatro hermosos niños vestidos de ángeles. En lo restante de la cubierta se descubrían igualmente varios niños vestidos de genios , coronando la alta barandilla , y por entre ellos asomaban de cuando en cuando dos Leones , cuyo todo formaba una brillante perspectiva. Ultimamente en el centro se dejaban ver nueve jóvenes vestidos como los del baile anterior , á escepcion de las chaquetillas que eran blancas con vivos encarnados , y los gorros también blancos con plumeros á la Morisca llevando árboles y arcos ornados de ramilletes de hermosos coloridos.

Pasó el Carro por delante de los SOBERANOS; y la diosa de las Artes les rindió su bandera, los niños y jóvenes les prestaron un respetuoso acatamiento, y hasta los mismos Leones les tributaron su homenaje. Luego se trasladaron los nueve jóvenes al tablado con sus árboles y arcos; y como si estuviesen en un delicioso jardín presidido por la alegre Primavera, danzaron y giraron con airosa destreza al compás de la música combinando mil vistosas figuras con los arcos y árboles; y el mayor de estos rodeado de todos los otros que le prestaban las estremidades de colgantes cintas, se elevaba sobre ellos distinguiéndose como los cedros en medio de una frondosa arboleda. Concluyó el baile; y dada la correspondiente despedida á SS. MM., que tuvieron la benevolencia de manifestar diversas veces su Real agrado, se dirigió el Carro por las calles donde solo resonaban cánticos de lealtad, que principiaron en derredor del Palacio.

En la madrugada del día veinte y ocho, destinado para la primera función de corrida, se hizo el encierro de doce toros; y á las nueve se celebró la prueba con cuatro fieras de las conocidas vacadas de *D. Fausto Joaquin Zaldúendo*, vecino de Caparrosa, con divisa *encarnada*; de *Doña Magdalena Guendulain*, de Tudela, con divisa *amarilla*; y de *D. Felipe Perez de Laborda*, también de Tudela, con divisa *blanca*; lidiados, picados, banderilleados y matados por la cuadrilla del espada Juan Jimenez (*el morenillo*) y su segundo Manuel Romero Carreto, que desempeñaron su deber con destreza y acierto.

SS. MM. no concurrieron á esa función porque su piedad los llamaba á otra de mas interés. Con efec-

to, á las diez de esa mañana se dignaron visitar el establecimiento de la Casa de Misericordia donde los esperaban en sus puertas, adornadas de rosas, los Señores Capitulares Patronos de ese asilo de la orfandad y de la pobreza, los vecinos que componen su Junta de Gobierno, y el Capellan de la Casa. Inmediatamente pasaron SS. MM. á la Capilla; y arrodillados ante el Altar, hicieron una breve y devota oracion. Luego visitaron la sacristía, refectorio, cocina, telares y demas oficinas, examinándolas con el mayor cuidado; y recorrieron las cuadras donde trabajan los pobres de todo sexo y edad con las correspondientes divisiones; y á vista de aquel tierno espectáculo preguntó el REY Nuestro Señor con la afabilidad que le es inherente, *si todos los niños llamados de la Doctrina eran huérfanos*; y habiéndosele respondido que casi todos lo eran, se manifestó conmovido, y lo mismo cuando vió desmontar lana á los pobrecitos agoviados con el peso de la ancianidad. La REINA Nuestra Señora tuvo el religioso placer de escuchar varias preguntas y respuestas de Doctrina Cristiana que se hicieron recíprocamente los niños, y las respuestas acertadas que dieron á las preguntas que les hizo el Capellan por orden de S. M. Seguidamente entraron en la habitacion de las hijas de la Caridad; y habiendo manifestado su ardiente deseo de besar á SS. MM. sus Reales manos, les dispensaron bondadosos ese alto honor. En la Sala de labor vieron varias piezas de paño y mantas trabajadas en la Casa; y enterados de ellas y de las ocupaciones de las niñas que estaban presentes, se espresaron complacidos de la cristiana educacion que recibian; y habiéndoseles suplica-



do se dignasen oírlas cantar, condescendieron SS. MM. y llenas de entusiasmo cantaron con la mayor expresión las letrillas siguientes =

*Ahora mejor que nunca,  
cual fina y cortante hoz,  
desarrollaré mi voz  
si la atención me prestais:  
pues que sois el consuelo  
de este Navarro suelo;  
bien venidos Monarcas,  
bien venidos seais.*

*En esta Real visita  
á Casa de pobreza,  
lejos de haber bajeza  
piedad ejercitais:  
cubris de regocijo  
un misero escondrijo:  
bien venidos Monarcas,  
bien venidos seais.*

Concluido este canto pasaron SS. MM. á una Sala embellecida con alfombras y rosas, donde el amor habia colocado un dosel y dos sillas sobre gradas en forma de Trono; y un niño de la Doctrina felicitó al REY nuestro Señor con la siguiente anacreóntica =

*Como soy un niño  
de tan tierna edad,  
el rubor me arredra  
Sacra Magestad.*

*Mándanme que os hable  
con serenidad,  
y mi tardo labio*

*no sabe empezar.*

*Me anima no obstante  
la seguridad  
de que un Padre tierno  
me quiere escuchar.*

*Si, amable FERNANDO,  
mi pecho leal  
arrostra por todo,  
pues vos le animais.*

*Los largos caminos  
que dejais detras,  
vuestro celo indican  
y amor paternal.*

*Seais bien venido  
à vuestra Ciudad,  
caracterizada  
por su lealtad.*

*Sus hijos valientes  
en lucha marcial,  
por vos no han temido  
su existencia dar.*

*Y ahora que disfrutan  
de la dulce paz,  
todos à porfia  
festejos os dan.*

*Y tambien nosotros  
en nuestra orfandad  
quisieramos daros  
alguna señal.*

*¿Y cuál será esta  
no habiendo caudal?  
nuestro gozo puro,  
nuestro amor filial.*

Así dijo el inocente niño; y con una dulce emulacion una de las niñas recitó á la REINA nuestra Señora esta décima =

*Por vuestra piedad, Señora,  
erais aquí conocida;  
y vuestra feliz venida  
nuestro gozo aumenta ahora.  
Que humanal ciencia os decora  
es muy patente verdad;  
mas preferis la piedad  
al vano conocimiento,  
pues nada vale el talento  
si falta la Caridad.*

Hablaron ambos niños con tal serenidad y entereza, que SS. MM. no pudieron menos de dar muestras de alegría y muy sensibles de ternura. Estaban ya en la escalera de la habitacion dispuestos á bajar para entrar en el coche, y la REINA nuestra Señora preguntó por el dormitorio, anunciando gran deseo de verle; y con efecto, subió con el REY nuestro Señor y lo recorrieron con interes y muy despacio. Partieron dejando perpetuos recuerdos de su afabilidad, franqueza y piedad, mandando que á todos los pobrecitos de aquel establecimiento se les diese por la tarde asiento en las barreras, para que pudiesen ver la primera corrida de toros; y entre vivas y aclamaciones del Pueblo que se habia reunido como en su centro en aquel punto, se dirigieron á paseo por el portal de la Taconera.

A las cuatro de la tarde hizo S. M. el REY (pues la REINA nuestra Señora no asistió á la corrida) su

entrada pública en coche en la Plaza de toros, precedido de las dulzainas, juglares y música militar, danza de niños y de los clarines, timbales, Tenientes de Justicia y portamazas, todos á caballo con sus libreas del Ayuntamiento; el que lo recibió en el arenoso Circo y le acompañó á la casa que tiene en la misma plaza, cuyos balcones los cedió como correspondia hacerlo, enteramente para S. M. y Real Comitiva.

Sin dilacion se colocó S. M. en la vistosa y bien adornada Glorieta ó pabellon que se le habia preparado en medio del balcon tirado del primer piso todo encristalado, con su correspondiente Solio; y luego salió airosamente á la Plaza el Señor Alcalde mas moderno de la Real Corte de este Reino D Leoncio Ladron de Cegama, seguido del Alguacil mayor y los alguaciles subalternos, todos á caballo y parándose al frente de S. M., le hizo tres cortesías; y concluído el despejo de la Plaza, se retiró, despues de haber prestado á S. M. el debido acatamiento; y así bien una brillante compañía de Dragones, que al tiempo guarnecía PAMPLONA, con la mayor gallardía, destreza y hermosura realizó la ceremonia del despejo; y despues de haber entrado en el Circo la cuadrilla de Toreros y Picadores y muy engalanadas las mulas destinadas á sacar los toros muertos, el Señor Mayordomo mayor de S. M., viendo á los dos encargados del Ayuntamiento que esperaban en la Plaza la llave de los Toriles que se le habia entregado por la Ciudad, la tiró desde el balcon; y dada la señal por los clarines del Ayuntamiento con mandato del Señor Mayordomo mayor, que de orden de S. M. dirigió y gobernó la Plaza,

se soltó el primer toro, que fué picado de vara larga por tres picadores, se banderilleó y estoqueó, y sucesivamente se hizo lo mismo con otros cinco toros. Entonces se suspendió la función para dar tiempo según la costumbre á que los espectadores tomaran sus refrescos y meriendas; y fué en verdad el espectáculo mas grandioso que puede ofrecerse á la vista el mirar á mas de diez mil personas que habria en las barreras, tendidos, grada cubierta y balcones en un ambigú abundante y variado de toda clase de viandas, y de cuanto ha inventado el hombre de bebidas frias y calientes. Solo viéndolo puede formarse la esacta idea que imprime tan soberano banquete, en que no brilla mas que el placer, la alegría y el universal contento: y no es dudable que á S. M. llenaria esa escena de un agrado inconcebido por la novedad y circunstancias singulares que se ofrecen en aquellos momentos de júbilo; no siendo para omitido que tambien con arreglo al estilo de PAMPLONA se arrojaron á la plaza, desde el balcon en que estaba el Ayuntamiento, empanadas de ternera y naranjas con profusion, que se apresuraban á cogerlas un gran número de muchachos y gentes de todas edades, que con su precipitada ansia aumentaban la diversion; pues unos se tiraban á la presa, otros caían por quitársela, y los que sabian aprovecharse del momento se hacian dueños de ella.

Volvió á salir S. M. á su Regio asiento; y despejada la plaza de la muchedumbre que hubo salido á ella, se dió la competente señal, y salió el séptimo Toro; y matado que fue despues de banderilleado se sacó el último embolado, al que sin temerlo esperaban ocho mozos Molineros á pie y con

lanzas, que llenos de la mayor brabura y de noble honor lo agarrocharon hasta que quedó muerto á sus pies. Así terminó la funcion, y S. M. salió por la misma plaza en coche y volvió á su Palacio.

Es indecible el regocijo que reinó é inesplicables los vivas, aclamaciones y ruidosos aplausos que se dieron á S. M. á su entrada y salida en la Plaza por la multitud innumerable de los Vasallos fieles que en ella tenía; y quien conozca el carácter Navarro, podrá solo formar un concepto esacto de cuáles serían aquellas emociones y aquellos transportes del amor.

El inmediato dia veinte y nueve fué la funcion de Plaza igual en un todo á la del dia anterior; y únicamente debe añadirse que en ninguna de las dos, á pesar de haber sido extraordinaria la concurrencia, no fué alterado el orden y el decoro con la menor disension ni motivo el mas pequeño de disgusto. En la mañana de ese dia visitaron SS. MM. la Casa de niños espósitos ó de la inclusa que está á cargo de las hijas de la Caridad. Fueron recibidos en la puerta por el Ayuntamiento su Patrono, y por la Junta de Gobierno de dicha Casa; y en el atrio interior se presentaron las hijas de la Caridad, y á su frente tres niñas con cestillos de rosas que las fueron esparciendo delante de SS. MM. hasta llegar al Oratorio, donde se hallaba prevenido el Reverendo Obispo de esta Diócesi (á quien tanto debe esa Casa) que tuvo el honor de darles agua bendita. Oraron un breve rato y fueron al salon de Escuela de las niñas; y las tres de los canastillos, previo el Real permiso, dijeron á SS. MM. las tres siguientes décimas, una en pos de otra =

1.<sup>a</sup>

*De una gran satisfaccion  
y dicha la mas colmada  
se mira esta Casa honrada:  
¡Venturosa situacion!  
No cabe en mi explicacion  
el espresar tal fineza;  
pues con no vista grandeza  
hoy los REYES noblemente  
visitan personalmente  
las hijas de la pobreza.*

2.<sup>a</sup>

*Ah! si vierais el ardor  
de nuestra gran voluntad,  
vuestra misma Magestad  
admirára nuestro amor.  
A Vos queremos, Señor,  
y á vuestra Esposa adorable,  
virtuosa y la mas amable  
que se puede imaginar:  
el mundo no vió reinar  
Soberana comparable.*

3.<sup>a</sup>

*Continuamente pedimos  
os bendiga siempre el Cielo,  
natural debido anhelo  
con que aqui todas vivimos.  
Si felices existimos,  
Vos sois la causa, Señor:  
vuestra gran bondad y amor  
queremos tan solamente;  
este es el bien eminente  
que anhela nuestro candor.*

Fueron estas arengas , como dichas por la inocencia , muy del agrado de Ss. MM. y confiados en su bondad se atrevieron las Niñas á pedirles una merced , limitando toda su ambicion á que se les permitiese ver los Gigantes ; y el REY nuestro Señor mandó que inmediatamente los llevasen á la placeta de aquella casa ; Oh candorosa niñez ! ¿ por qué no has de transmitir á la mayor edad tu sencillez y tus nobles y encantadores deseos , no viciados por las pasiones ?

Pasaron en seguida los Augustos Esposos á la pieza en que yacen los niños de lactancia , y fueron instruidos del número y asistencia , tanto de estos como de los que se hallan fuera del establecimiento , y los complació sumamente la curiosidad y belleza de aquellos tiernos infantes: vieron el dormitorio de las niñas y la Sala de recibimiento donde se habia levantado un sencillo Solio ; pero SS. MM. quisieron permanecer de pie , y dieron á besar sus Reales manos á las Hijas de la Caridad , niñas y amas ; miraron el almacén de ropas , cocina y rectorios ; se enteraron de todo , y dando señales de agrado y benevolencia , regresaron á Palacio. Por la noche las músicas de los cuerpos de la Guardia Real dieron á SS. MM. una brillante y armoniosa Serenata , y tambien la música de los aficionados.

Se abrió con aspecto risueño y alegre el venturoso y fausto dia treinta , dia de honor y de gloria ; dia de entusiasmo para el Navarro Pueblo como dia Augusto del amado , del deseado Monarca D. FERNANDO ; y se echó de ver desde luego ese grande dia mas que por estrepitosas salvas del cañon , por el innumerable gentío que cubria todos los caminos



que al derredor de PAMPLONA se dirigen á esta Capital, y que ofrecian la perspectiva mas pintoresca con la blancura y diversidad de colores de los trages que ornaban al sencillo aldeano, al curioso artista, al chapado idalgo, á las hermosas damas, al esplendoroso caballero, al compuesto anciano, y en una palabra á las diversas personas de todas clases, y hasta los Eclesiásticos de largas y negras ropas, que en alas de la lealtad corrian á felicitar á S. M., aunque fuera desde lejos, en la festividad de *San Fernando*: y puede asegurarse que solo cabia la numerosa concurrencia ocupando unos las calles y puertas, mientras otros estaban oprimidos en las casas; y no es extraño, por que los pueblos de Navarra y con especialidad los menos distantes á la Capital, quedaron en absoluta orfandad, y solo con los enfermos y ancianos impedidos.

A las nueve de la mañana hubo Gran Parada en el dilatado y delicioso campo de la Taconera, que hace frente al Real Palacio; y fueron dignas de verse las varias evoluciones militares que ejecutaron con inesplicable soltura, primor y destreza los beneméritos individuos de la Guardia Real, al mando del Excmo. Señor marques de San Roman; y en seguida desfilaron por delante de la Galería á presencia del REY Nuestro Señor. A las diez fueron SS. MM. á los divinos Oficios de la Santa Iglesia Catedral, recibiendo mil y mil aplausos, vivas y felicitaciones; y en los mismos términos regresaron á Palacio en coche como habian ido: por lo que no pudo tenerse la satisfacción de verlos en descubierta, ni de que los acompañasen los Gigantes, dulzainas, danza de niños, la incansable música de los aficionados y las

comparsas , á pesar de que todo estaba predispuesto ; y tambien las inocentes niñas jardineras , que en sus bellos rostros manifestaron el sentimiento de no haberlas sido posible festejar á sus Soberanos en dia de tanto regocijo.

Por serlo , hubo á las doce *Corte y besamanos general* que fué muy concurrido , y al que asistieron los Supremos Tribunales de este Reino , Diputacion , Ayuntamiento , los Reverendos Obispos de Ciudad Rodrigo y de esta Capital , Gefes de la guarnicion , Prelados de las Comunidades , y un gran número de personas de distincion y particulares.

Por la tarde , con permiso del REY Nuestro Señor , se repitieron frente al Real Palacio , y siguieron despues por todo el Pueblo , los festejos de los dias anteriores por los Curiales , Estudiantes , Albañiles y Carpinteros , y baile de los niños ; y únicamente se aumentó el obsequio que dispusieron los labradores vestidos con el mismo traje con que se presentaron á llevar á brazo la Carroza en la entrada de SS. MM. con el adorno ademas de gorras blancas , listeadas de encarnado : se dejaron ver dirigiendo dos pares de bueyes con aladros , y otros dos de mulas con rejas plateadas , layas y cuatro banderas encarnadas , yendo detras dos caballerías con la carga de simiente y bebida para los trabajadores que eran en gran número ; y precedidos de la bandera de su gremio , iban unos con azadas y otros con hoces , y á vanguardia y retaguardia varios jóvenes armados de lanzas adornadas de cintas y espigas de trigo.

Situados á presencia de SS. MM. ejecutaron airoosamente la operacion del cultivo y siembra de trigo

y confitura; haciéndolo todo con tal propiedad, que parecían ser los inventores de la agricultura, y que la estaban enseñando á sus conciudadanos; y fué un espectáculo que por su hermosa sencillez agradó á todos y á los piadosos Monarcas que veían en aquellos briosos jóvenes unos defensores del Trono y del Altar, que así sabían manejar la esteva bajo el dulce dominio de la paz, como supieron valientes blandir la espada en las últimas guerras.

Aun seguía por la ciudad el blando y regocijador contento, la placentera bulla y los festejos de las comparsas, cuando sonó el repique general de campanas que sirvieron de aviso para que principiase la iluminacion de las primeras noches, y tambien vistosos fuegos artificiales al frente de Palacio; cuyas piezas principales fueron la rueda nombrada *el Turbante del gran Turco*; otra iluminada sobre su ege que rodaba á las cuatro caras, *el cesto de Flora*; *el espejo de las damas* con cinco colores que giraba á drecha é izquierda; *el árbol del Paraiso*, *la llama de Bengala*, *el cuadro matemático* de diez y seis pies de ancho con luces de colores, y una rueda que representaba la *Luna* con diferentes golpes de fuego, y por último un transparente con este verso =

*Con fuego esta publicando  
Navarra sus alegrías;  
y Pamplona dando días  
á su tercer REY FERNANDO.*

Así concluyó ese dia glorioso, en el que el Ayuntamiento dió tres mil novecientas cincuenta raciones de una libra de pan, pinta de vino y doce onzas de carne

á las tropas de la Guardia Real y de la Guarnición, y mil duros el Cabildo de la Santa Iglesia Catedral para *sobreprest*: y la Ilustrísima Diputación del Reino regaló á S. M. el REY un Coche elegante con seis Yeguas normandas, que por la primera vez le usó en el propio dia; y en él dieron tambien SS. MM. cuarenta mil reales vellon para las cuatro casas Pias de esta ciudad: de modo que brilló un amor recíproco, que nunca el genio del mal osará resfriar ni por un momento.

En esa noche y en las anteriores de iluminacion presentó una vista graciosa y variada un Obelisco que el Comercio y gremio de Cereros erigió en obsequio de SS. MM. en la misma Taconera y al frente del Real Palacio: obra grandiosa y que figuraba un Templete, dentro del cual infundian cariño y respeto los bustos que representaban á SS. MM.; y en los cuatro frentes de su pedestal ó primer cuerpo de grande elevacion, estaban inscriptos en dos de ellos los versos siguientes, y en los otros dos repetida la inscripcion ó dedicatoria en prosa, que tambien se transcribe. =

*Huyó por siempre de la Patria mia  
el afligente duelo:*

*ya no mas lamentar. El fausto dia  
de universal consuelo  
es llegado. FERNANDO,  
cual suele creadora Primavera  
que luce amenizando,  
comercio, industria y artes regenera.*

*Salud, astro hermoso de paz y de amor?  
AMALIA generosa,*

*Del Ibero Trono luciente esplendor:  
tu frente magestuosa,  
de la virtud ornada,  
predice á la inocencia, al desvalido  
y á la indigencia honrada,  
que saldrán del horror y del gemido.*

**MIRADLO:**

*Es el dulce tributo de la fidelidad.*

**SENCILLA OFRENDA**

*De amor y de reconocimiento  
del Comercio y gremio de Cercros.*

**HONOR Y PAZ**

*Al Astro Tutelar de los buenos, á FERNANDO el deseado.*

**SALUD Y AMOR**

*Al consuelo del desvalido, á la virtuosa AMALIA.*

En la mañana del próximo dia treinta y uno vieron SS. MM. el Palacio que fué de los antiguos Reyes de Navarra, que sirve para los Excmos. Señores Vireyes; aunque por las pasadas revoluciones ha sido hasta ahora hospital de militares, y hoy se halla desocupado: despues de recorrerlo pasaron al santo Hospital, y en su Pórtico fueron recibidos por el Ayuntamiento, Patrono de ese piadoso Establecimiento, por su Junta de Gobierno é hijas

de la Caridad, á cuyo cargo corren los enfermos. Entraron en la Iglesia acompañados tambien del Vicario que les dió agua bendita y de los Capellanes; y despues de un rato de oracion, pasaron á reconocer las cuadras y salas de los pobrecitos enfermos; y hallándose entre ellos gran número de soldados prorrumplieron en las voces de VIVA EL REY, VIVA LA REINA; y SS. MM. correspondieron con mucho agrado. Visitaron en seguida la habitacion de las hijas de la Caridad, su cocina, refectorio, enfermeria, dormitorio y Sala de labor; y habiendo pasado á la Sala de recibimiento donde habia un Trono con su dosel y dos sillas, se presentó un niño vestido graciosamente de ángel, y arengó á SS. MM. con la décima que sigue=

*Soberanos deseados,  
que honrando al Santo Hospital,  
como al.vio general  
por el Cielo sois enviados:  
vivid Monarcas amados,  
modelos de compasion;  
y al ver la tribulacion  
de la humanidad doliente,  
para con ella se aumente  
vuestra Real proteccion,*

Y añadió de propio movimiento y con el mayor entusiasmo el niño *vivan los Reyes y la Religion*; lo que agradó sumamente á SS. MM., quienes le acariciaron y dieron á besar sus Reales manos, concediendo igual honor al Ayuntamiento, individuos de la Junta, á las hijas de la Caridad y á los de-

mas circunstancias: y la Superiora dándoles gracias, presentó á la REINA nuestra Señora una hermosa flor adornada de oro y plata, y se sirvió admitirla con aprecio, y se despidieron ambos Augustos Esposos; los que por la tarde se dignaron honrar con su presencia el partido de pelota que por obsequiarles con todo lo que permite el País, dispuso el Ayuntamiento en la plaza del Castillo con anuencia del REY nuestro Señor, y se vió enchida de gente, la que no cesó de exhalar su amor y lealtad, como le era imprescindible hacerlo en viendo á SS. MM. En el mismo dia recibieron al Ayuntamiento particularmente á besar sus Reales manos; y el Señor Alcalde les arengó en los términos que se transcriben =

### SEÑOR.

*Este Ayuntamiento, en cuyo nombre tengo la honra de hablar á V. M., viene á felicitarle por su llegada, á tributarle los homenajes de amor, respeto y fidelidad que siempre le caracterizan.*

*La Real presencia de V. M. y sus bondades tienen arrebatados los corazones de estos habitantes, que siempre son de V. M.; siendo difícil expresar sus tiernos afectos hácia un Monarca, que como Padre de sus pueblos viene de restituir á algunos de ellos el bien querido de la paz, sin economizar sus sacrificios personales: admita pues V. M. estos sinceros sentimientos de Pamplona, que jamas economizará los suyos por sostener el augusto Trono de V. M., y sus derechos.*

El dia primero de Junio y último de la mansion

de SS. MM. en Pamplona, asistieron á los Divinos Oficios de la Catedral; y por la tarde visitaron al Patron de Navarra el Glorioso San Fermin en su Capilla, habiéndolos recibido el Ayuntamiento, Patrono de ella con Palio: adoraron la Reliquia del Santo, vieron sus alhajas y ornamentos; y despues de este acto de cristiana devocion salieron de paseo hasta la villa de Villaba, distante media legua de esta Capital, en que momentáneamente entraron, y regresaron á su Real Palacio seguidos como siempre del amor y de la lealtad de los Navarros, que ya empezaron á esplicar el sentimiento penoso por la próxima partida de sus augustos Soberanos.

Llegó ese triste momento á las seis de la mañana del dia inmediato dos de Junio. Muy antes estaban ya en Palacio á despedirlos en trage de rigurosa ceremonia los Supremos Tribunales del Reino, una Comision del Cabildo mayor de la Santa Iglesia y el Ayuntamiento, que tuvieron el honor de darles un respetuoso *Adios*, y de recibirlo de la benevolencia de sus SOBERANOS, quienes partieron por entre númeroso Pueblo, que al verlos marchar enmudeció; y en vez de los vivas de placer de que poblaron el aire á su entrada y en los dias de su permanencia en PAMPLONA, acreditó con el silencio tierno, y con un pausado movimiento de pañuelos, su alligida situacion y cuán sensible le era separarse de tan amables y bondadosos padres, que mas que Monarcas eran Astros Tutelares de la felicidad de sus hijos los *Navarros*: los que sabrán conservar en su ausencia la lealtad y el amor á sus REYES, que reciben de la Patria al nacer, que consolidan sus madres con la leche que les dan de alimento en su in-



fancia , que fortifica mas y mas la educacion paterna, y que llegan á un punto de que no pueden receder ni retrogradar ; por que dulce y vigorosamente fijan en sus corazones ese noble gérmen el ejemplo de sus mayores y el honor Nacional, barrera insuperable á la *intriga* , á la *seduccion* , al *oro* y á la *fuerza*.



*COMPOSICIONES MÉTRICAS QUE SE HAN  
hecho en obsequio de nuestros Augustos Monarcas.*

*SILVA.*

**E**n lecho de amapólas  
coronado de oliva  
plácido el Ebro en magestad marchaba;  
y riza en crespas olas  
la su corriente altiva  
Navarra de Castilla separaba.  
Rústico y fuerte el anchuroso río  
en dulce calma reclinado estaba,  
sobre una mole de robustas peñas  
que opuso el genio á su indomable brio.  
Allá enriquece en anchurosas fuentes  
al gran canal que el Aragon venera,  
reproduciendo allá nuevos torrentes  
y nuevo ardor, y juventud primera.  
Allá el gran Ebro anciano y respetoso  
marchar veía al hijo de su seno,  
sujeto al hombre entre robustos muros  
cargado siempre y de riquezas lleno.  
Así en un día plácido de Mayo  
vía en su espalda, entre el tropel confuso  
de sus altas riberas,  
pavesados bajeles,  
que con velas ligeras,  
ácia su margen rápidos venian;  
las armas relucian,  
las voces resonaban,  
y los bosques de olivas repetian

los dulcísimos himnos que entonaban.  
 Alzóse el río al eco de la vega  
 coronado de fresnos,  
 y ve al bajel magnífico que llega.  
 ¿"Adónde va tu MAGESTAD"? le dice,  
 he aquí tu suelo, el suelo de los fieles;  
 aquí la sangre, aquí son los laureles  
 de siglos de vencer, siglos de gloria  
 que guarda en duras láminas la historia."  
 "Do quier los restos del valiente se hallan;  
 do quier el hierro vencedor un día:  
 aquí el Romano aterrador lidiaba,  
 aquí sus armas al Vascon rendía.  
 Lidió aquí el Moro, y su pendon lunado  
 cayó de un Rey al denodado esfuerzo,  
 sus ginetes cayeron,  
 y sus corbos alfanges se rompieron.  
 Ve allá los montes que á lidiar enseñan;  
 allá está el fuego del valor; sus sombras  
 inspiran fuerza, y balerosos hechos,  
 inspiran brio, y lealtad y guerra,  
 y tinta en sangre encontrarás la tierra.  
 "Asaz de horror y lamentosas lides  
 nombre de bravos á mis hijos dieron,  
 y llanto asaz y desastrosos días  
 sus tristes hijas en mis campos vieron.  
 No mas, no mas el fraternal encono  
 arrastre en triunfo á su vencido hermano  
 no mas el hierro vengador se vibre  
 con sed de sangre en la homicida mano;  
 no mas la rabia y el furor y el ódio,  
 rieguen de sangre el sacrosanto templo;  
 y el signo santo de la paz se invoque

cual negra enseña que á la lid provoque”  
 el vil te tema, los traidores tiemblen,  
 al ver tu brazo en su poder alzado  
 rasgar el velo á la traicion infame,  
 y undir en polvo al insurgente osado”  
 levantaban la frente  
 blandian el acero,  
 los montes y los valles se cubrian  
 de innumerable gente;  
 el ronco son de tempestad bramaba,  
 el pecho fiel temia,  
 y el vil el estandarte levantaba  
 contra el TRONO que un tiempo defendia”  
 llegaste, y fue ilusion, no hay lid, no hay sangre;  
 ¡dulce laurel que floreció sin llanto!  
 ¡Gloria eternal al que venció sin lucha!  
 Al digno NIETO de *Fernando el Santo.*”  
 Empero aquí no habrá gloria en tus armas,  
 solo en tu pecho sentirás el fuego,  
 el fuego puro que en mis campos arde,  
 y enciende aquí los corazones fieles;  
 respira en ellos el candor; mis valles  
 son la mansion de la virtud sincera  
 del patriotismo ciego  
 el suelo fuerte, la region piadosa,  
 la patria en fin de tu adorada Esposa  
 la paz el suelo cubrirá de flores,  
 la lealtad os brindará ventura,  
 y el gozo ardiente y la inocencia pura  
 entorno vos os cantarán amores”  
 dijo y la frente en el cristal undiendo,  
 sonó, y el sol en reflejantes iris  
 pintó la lluvia que elevó rompiendo.

*DÉCIMAS.*

¿Dónde te hallas musa mía?  
 ¿dónde se halla tu atención,  
 sin celebrár la función  
 del país de la alegría?  
 ¿dónde está tu melodía?  
 ¿dónde tus dulces canciones?  
 ¿no echas de ver las razones  
 con que Navarra blasona  
 viniendo el REY á Pamplona  
 de ofrecerle corazones?

El REY viene con su ESPOSA,  
 viene nuestro gran FERNANDO,  
 á los Navarros honrando  
 con su espresion magestuosa:  
 nuestra region venturosa  
 recorriendo sus historias,  
 quisiera tener sus glorias  
 á mano en este momento,  
 y hacer el recibimiento  
 con sus triunfos y victorias.

Mas ¿quién será suficiente  
 para ensalzar las hazañas  
 de un Reino que en las Españas  
 se distingue por valiente?  
 Hércules, aquel potente  
 que á nuestra España llegó,  
 cuando en Cadiz colocó  
 dos columnas en su honor,  
 la clava de su Valor  
 á los Navarros dejó.

De tal valor se gloria

toda la Navarra historia;  
jamás se vió su memoria  
manchada con cobardia:  
mucho menos felonía,  
la infiel y negra traición :::  
mas ¿adónde mi razón,  
se extravía, cuando veo  
tanta victoria y trofeo,  
tanta lealtad y unión?

No es preciso musa mía,  
subir á la antigüedad:  
sin salir de nuestra edad  
se te ofrecen á porfía  
valor, unión, armonía,  
mil prendas que desplegaron  
tus nobles cuando lograron  
tantas palmas y laureles,  
y como Navarros fieles  
en dos campañas triunfaron.

Dos campañas he nombrado,  
sí, Navarra, dos campañas,  
modelo de las Españas,  
que al Orbe entero has pasmado  
¡Oh cuanta materia has dado  
á tus sabios escritores!  
Cronistas, Historiadores,  
Apeles, dulces Orfeos  
retratad estos trofeos,  
con magníficos primores.

Digan el fiel escritor,  
la Poesía y Pintura,  
que en medio de la premura  
de dos épocas de horror

pudo el Navarro valor  
levantar su noble frente,  
si el enemigo vilmente  
prendió á los Padres amables,  
sus hijos inalterables  
triunfaron gloriosamente.

Gloria , generosidad,  
sacrificios , sufrimientos,  
mil trabajos , mil tormentos,  
consagraron nuestra edad.

Vea la posteridad  
En sus padres el modelo,  
pues Navarra por su zelo  
fué dos veces coronada,  
y su sangre derramada  
regó su fecundo suelo.

¡Sangre noble de valientes,  
vertida en mil ocasiones,  
semilla de Campeones  
de miles de combatientes!  
tus víctimas inocentes  
allí en el campo quedaban,  
en cadalsos espiraban,  
y en el aliento postrero  
al imitador guerrero  
á los triunfos animaban.

Con este valor murieron  
muchos miles de Navarros  
cuyos ánimos bizarros  
á los vivos sostuvieron.  
Gloriosos cuando vivieron,  
mas gloriosos al morir;  
sin cesar de combatir  
muchos morían matando,



y al Empíreo , triunfando,  
casi se veían ir.

Asi , Navarra querida,  
tus hijos sacrificaste,  
y aun al castillo atacaste,  
á la plaza guarnecida.  
En el campo eras temida;  
en la plaza respetable;  
en sufrir infatigable  
tu valor se acreditaba,  
cuanto mas lo ejercitaba  
tu enemigo formidable.

¡Cuántos combates te dieron  
escuadrones poderosos!  
con refuerzos numerosos  
¡cuántos cercos te pusieron!  
pero tus fuertes pudieron  
como águilas generosas  
por montañas escabrosas  
de tantos riesgos salir,  
y nuevo lauro adquirir  
con retiradas gloriosas.

Mas ¿quién dirá dignamente  
las victorias , los trofeos,  
que sirviendo á dos bloques  
lograste oportunamente?  
hablad compendiosamente,  
Pueblos del Reino leal:  
teatro sois inmortal  
de dos épocas de gloria:  
transmítalas á la historia  
el famoso *Carrascal*.

¿ Y quién obró hazañas tales ?

¿quién á los Navarros pechos  
dictó tan valientes hechos,  
dignos de honras inmortales?  
Católicos, y leales,  
á su amado Rey FERNANDO,  
*Religion y Rey* clamando  
como cristianos realistas,  
entraban en sus conquistas  
sus vidas sacrificando.

De fidelidad modelo,  
de union de paz y valor,  
grande campo del honor  
quedó así el Navarro suelo.  
Si bendito por el Cielo  
nos le dió naturaleza,  
esmaltada su nobleza  
con sus huéspedes Reales,  
rendirán sus naturales  
frutos de mayor fineza.

Abre pues al Rey FERNANDO  
tus puertas noble ciudad;  
su pecho de lealtad  
Navarra está dilatando,  
mas tu gloria está brillando  
en tu Leon y Cadenas,  
porque fiel entre tus penas,  
fuerte cual bravo Leon  
lograste tu redencion  
con la sangre de tus venas.

Terribles en sus rugidos  
los Pamploneses Leones,  
de valientes escuadrones  
siempre se vieron temidos

á su realismo rendidos  
se hallan de amor animados,  
por su Patria entusiasmados,  
Pacíficos y guerreros,  
Fieles al REY los primeros  
como lo han acreditado.

Noble Reino , gran Ciudad,  
Obsequios tan singulares,  
tantas glorias militares  
de valor y de piedad  
Sean á la Magestad,  
un recuerdo respetuoso,  
de que el Navarro glorioso  
por sus marciales hazañas  
al gran REY de las Españas  
sirve fiel y generoso.

Tambien rinde sumision  
á nuestra REINA su Esposa  
amable , dulce , virtuosa,  
digna de tan alta union.  
Su afectuosa devocion  
es su belleza primera,  
en su rostro reverbera  
la gracia con sus primores,  
coronada vá de flores  
cual alegre primavera.

Viva pues tan dulce union,  
vivan el REY y su Esposa,  
viva Navarra gloriosa,  
y en todos la Religion.  
Viva la tierna espresion  
de ambas Personas Reales,  
que á los Navarros leales

honran con esta venida,  
acompañada y seguida  
de afectos los mas cordiales.

### DÍSTICOS.

*Rex venit in Patriam nostram , gaudete Navarri,  
Regale obsequium gaudia nostra decent.*

*Rex venit in Regnum semper semperque fidele,  
Gaudeat obsequiis terra decora suis.*

*Rex venit optatus , Musæ , modulamine dulci  
Multiplici cantu carmina vestra sonent.*

*Congaudete , viri celebres , quos publica fama  
Personat , et veræ nobilitatis honor.*

*Vos , Patriæ fortes , junxit quos bellicus ardor  
Agmina dum zelus , vomer et arma dabat.*

*Vos , Populi et Regni Proceres , legumque Senatum  
Exhilaret vestrà gloria digna fide*

*Vos , simul in cultum Domini Levitica turba  
Gentis et in lucem sorte vocata Dei.*

*Gaudeat et Populus cunctus , juvenesque senesque,  
Gaudeat et lactens pulchra puella , puer.*

*Una subest cunctis gaudendi causa Navarris,  
Nam generis cunctis spiritus unus adest.*

*Religione Patrum Sanctorum culta priorum  
Jura suis Regis Natio fida colit.*

*Sanguine , laureolis , meritis , virtute , triumphis  
Cæsaris , et Christi propria solvit amans.*

*Cælicus hic fervor Regnum conjungit in unum  
Ad Ferdinandum corda Navarra trahens.*

*Hic Sacer ingenitus semper nos excitat ardor,  
Cassibus in nostris tristia cuncta levat.*

*Bis Populus , capta confictis fraudibus arce,*

*Mænia castellum pectora nuda dedit.*  
*Bis, teneris natis, domibus, uxore relictis,*  
*Ad Patriæ vocem mænia castra petit.*  
*Carceribus clausos inopes pro Rege Parentes*  
*Gloria militiæ firma Navarra tulit.*  
*Hostis in occursum copiis atque arce potentis*  
*Bis graditur Martis digna Navarra preles.*  
*Qui numeret gressus, poterit numerare triumphos,*  
*Horrifico quorum fulmine terra tonat.*  
*Hic memorent musæ bis passos mille labores,*  
*Exilium, pœnas, vulnera, vincla, neces.*  
*Pignora sic Mater novit proferre fidelis*  
*Patria, quam duplex germinis ornat honor.*  
*Nobilium tandem bis Mater terra Navarra*  
*Sanguine profusso bis madefacta manet. =*  
*¿Talia quis fecit? ¿quò tendit fervidus ignis?*  
*Pro fidei et Regis legibus ardet amor.*  
*Ardeat æternum, flammescant igne Navarri,*  
*Regis et adventum pectora justa canant.*  
*Dicite victores, Reges intrate fideles*  
*Rex Pater Hesperiae, Sponsaque digna comes:*  
*Catholicus Populus vestro exaltatus honore*  
*Obvius exultans Regibus ecce venit.*  
*Prælia cessarunt, redeunt jam munera pacis,*  
*Heroicus Populus turba fidelis adest.*  
*Pugnaces equitum turmas, peditumque catervas*  
*Cantibus intentas civicus ordo tenet.*  
*Impavidas acies, solitos rugire Leones*  
*Corde facit mites Regis amantis amor.*  
*Hostibus horridi toties virtute Navarri*  
*Prosternunt placidi Regibus arma suis.*  
*Pectore, voce, manu, quæ nobis pauca videntur,*  
*Præsentes Reges noster adorat amor.*

Á LA M. N. M. L. Y M. H. CIUDAD DE PAMPLONA un criado suyo.

De los timbres que á ti te decoran noble, ilustre, y piadosa Ciudad, una inmensa brillante cadena facilmente se puede formar.

Las Provincias sin Reyes estaban cuando sola en tu feliz hogar á los tuyos gustosa ofrecias *honra, hacienda, valor, lealtad.*

De tu estirpe gloriosa y antigua recibieron el mando Real los que en varias provincias del Orbe sabiamente supieron mandar.

En las guerras que contra los Moros siempre hiciste con ardor marcial, la victoria corrió presurosa con laureles tu Sien á adornar.

Al traves de estos sellos gloriosos, por los cuales te hiciste inmortal, esa sangre que aun no se ha enfriado, testifica tu fidelidad.

En continuas y atroces batallas que los montes hacian temblar, Por tu *Rey Religion* y la *Patria*, la primera te vieron pelear.

Muy bien puedes con frente serena en presencia del REY te explicar y decirle que tiene en Pamplona defensores de su Trono Real.

Defensores, que á cada momento que se quieran darles la señal

morirán por FERNANDO gustosos,  
por FERNANDO y su Esposa leal.

Dile mas, pero no con el labio;  
mudamente bastante dirá  
la memoria que tu le consagras,  
arco digno de la antigüedad.

Esas casas que con mil colores  
á la vista mil placeres dan,  
son indicio de tu amor sincero,  
de tu grande generosidad.

La Carroza que sirve de Trono  
á la augusta Persona Real,  
no tendrán esta vez los caballos  
el honor de poderla arrastrar.

En los brazos de un pueblo sencillo,  
que no sabe lo que es simular,  
dulcemente pasará los muros,  
y tu suelo despues pisará.

Ven FERNANDO, con tu cara Esposa  
del sosiego el placer á gozar,  
entra, mira y verás que en Pamplona  
hay quien sabe á sus Reyes honrar.

*ALBORADA PASTORIL Ó LOS DIAS DE  
nuestros augustos Monarcas (Q. D. G.)*

**E**ntre tres y cuatro  
de la madrugada  
oí los pastores  
que alegres cantaban:  
nunca tan hermosa  
amaneció el alba,  
ni azucena y lirio

dieron tal fragancia.

*No dudé el motivo  
ni dudé la causa;  
y es que son los dias  
de nuestro Monarca*

Nunca vi en la aurora  
belleza mas rara,

pues placer y gusto  
 todo me inspiraba:  
 ni al sol que la cima  
 de la alta montaña  
 con brillantes rayos  
 mas la iluminára.

*No dudé el motivo &c.*

Nunca tan graciosa  
 ni tan de mañana  
 ví con el ganado  
 salir á Rosaura,  
 ni al pastor Salicio  
 que con algazara  
 ví como en el prado  
 alegres bailaban.

*No dudé el motivo &c.*

Nunca oí tan pronto  
 jilguero y calandria,  
 ni en los lugarcillos  
 tamboril y gaita:  
 tampoco en las fuentes  
 vi salir el agua  
 mas limpia, mas fresca  
 ni en tanta abundancia.

*No dudé el motivo &c.*

Y si los Pastores  
 vi con las zagalas  
 tocando el pandero

y cantar tonadas,  
 queriendo á los Reyes  
 darles alborada,  
 y con varias flores  
 tejerles guirnaldas

*No dudé el motivo &c.*

Y si al son festivo  
 de alegre dulzaina  
 vi formar sencillos  
 la carricadanza;  
 el uno que brinca  
 y el otro que salta,  
 disfrutando todos  
 de alegría tanta.

*No dudé el motivo &c.*

En fin con la aurora,  
 y al rayar el alba,  
 el sol con sus rayos,  
 prados y montañas  
 aves, fuentes, flores,  
 pastores, zagalas  
 al cielo pedimos  
 con la mayor ansia  
 prolongue los dias  
 de nuestros Monarcas,  
 para bien y gloria  
 de toda la España.





## ERRATAS.

<i>página</i>	<i>línea</i>	<i>dice</i>	<i>lease</i>
5	27	su autor.	<i>su amor.</i>
21	9	Y gual.	<i>Y cual.</i>
54	5	cuando.	<i>cuanto.</i>
55	19	excita.	<i>excite.</i>
id.	20	anima.	<i>anime.</i>

